

## Pájaros sin Luz

### Solas

El libro “Pájaros sin luz”, de Noemí Ciollaro, revierte la invisibilidad de las mujeres de los desaparecidos. Por eso plantea preguntas y aventura respuestas que dejan un debate abierto. ¿Cómo explicar el muro de silencio que las ocultó como si se tratara de un “vínculo de segunda”? ¿Cómo hacerlo sin aludir a la condición de sospechosas que llevaron a cuestras por haber compartido el proyecto y la militancia de su pareja –“estar en lo mismo” o “haberse dejado arrastrar”–, por estar relacionadas con las víctimas por el amor y la sexualidad y no por la sangre?

Por Lila Pastoriza

Existen las Madres, las Abuelas, los Hijos... y nosotras... ¿por qué no estamos? La pregunta sobre la no visibilidad de las mujeres de los desaparecidos, de esos Pájaros sin luz que dan su título al libro de Noemí Ciollaro atraviesa su propio testimonio y cada uno de los que brindan las compañeras y esposas de desaparecidos que entrevistó. “Quedamos ahí, batallando en el medio, reivindicando la lucha, pidiendo por nuestros desaparecidos y bancando nuestra propia historia, nuestro propio presente y nuestros propios hijos, con la mochila al hombro, solas. Creo que nosotras pateamos, que resistimos desde otro tipo de grito que el de Madres, Abuelas, Hijos. Desde el grito para adentro”, dice Delia Bisutti esbozando un cuadro de situación que de un modo u otro aparece en todos los relatos.

Los testimonios de Pájaros sin luz, qué paradoja, echan luz a raudales. Iluminan la historia de estas mujeres, revelan una desconocida gesta en la que coincidieron tantas que marcharon solas, casi a oscuras. Y van más allá. Plantean preguntas y aventuran respuestas que dejan un debate abierto. ¿Cómo explicar el muro de silencio que las ocultó, que las hizo tan invisibles como si también ellas hubieran desaparecido? ¿Cómo hacerlo sin aludir a su condición de sospechosas, por jóvenes, por militantes, por transgresoras, por sobrevivientes, por mujeres? ¿Cómo no meterse con ellas mismas, con su falta de protagonismo público, con su propio silencio?

“Si yo lo reemplazo, lo estoy matando. Si dejo esa silla vacía ahí donde está, lo mantengo vivo... Y entonces te relacionabas con un boludo, al que terminabas echando, porque éste era el reaseguro para volver al desaparecido, para no dejar de ser la mujer de un desaparecido”, dice Patricia Escofet en su lucido testimonio. La tremenda dificultad para armar nueva pareja y el rechazo que sintieron en algunos organismos de familiares son los temas recurrentes de las

testimoniadas entrevistadas por Noemí Ciollaro. Todas, de un modo de otro, sostienen que vivieron en “estado de sospecha”... “A mí me parece que como nosotras teníamos sexo, eso nos descalificó... no ocurría así con las Madres...” aventura una de ellas.

Impactada por “ese silencio en lo público” que las cubrió a todas, Noemí Ciollaro indaga los porqués en los relatos que las mujeres hacen sobre sus vidas y sus sentires. “Traté de que estuviera representada una gama lo mas amplia posible. Hay militantes de distintos sectores políticos y mujeres que nunca militaron, están las intelectuales y las compañeras de obreros y delegados sindicales, las provincianas y las porteñas... Están quienes hablaron sostenidas por sus hijas mujeres, las que armaron pareja, las muchas que no lo lograron y las que ni se permitieron pensarlo... “En una etapa en la que imperaba el terror, en una sociedad donde hablar de “género” se vinculaba más con una sastrería que con la condición femenina, todas y cada una de estas historias calladas conforman un hito en la resistencia de las mujeres.

### Contar la historia

Noemí Ciollaro es periodista y madre de tres hijos, la menor, de su actual pareja. Comenzó a escribir este libro en 1997, cuando una crisis de su hijo detonó la preguntas básicas sobre lo vivido. Apareció entonces la conciencia del aislamiento y la necesidad de las otras, las que habían vivido historias similares. “Recién con estos encuentros, con el libro, pude comenzar a elaborar qué había sido vivir como mujer de desaparecido”. Veinte años atrás, cuando su compañero fue secuestrado, Noemí repartía sus energías y su tiempo entre sus dos hijos – Grisel, de tres años y medio y Lautaro, de dos meses–, el trabajo periodístico –suspendido por la reciente maternidad– y la militancia política en la que se había enrolada años antes.

–¿Cómo fue su vida en aquella primera etapa?

–El primer mes y medio abandoné nuestra casa del barrio de Urquiza y viví escondida mientras buscaba de modo incesante a Eduardo... Habían caído muchos compañeros y ya casi no militábamos. Algunos pudieron irse. Nosotros nos fuimos quedando... Hasta esa lluviosa tarde de sábado en que al regresar del supermercado con los chicos se nos cruzó un Falcon, nos bajaron en medio de la calle a culatazos, y se llevaron a Eduardo. Nunca nadie volvió a verlo en sitio alguno, nunca más supimos de él. Me fui con los chicos a un departamento prestado hasta que pude alquilarme otro adonde viviría hasta 1981. Se me terminaba la licencia por maternidad y opté por volver al diario... Dedicué mi vida a dos cosas: sostener a los chicos y encontrar a Eduardo. Y llegó un momento en que ni una sola pista daba para pensar que pudiera estar en algún lugar... Fue un tiempo de enorme aislamiento. Yo casi no tengo familia.

Veía sólo a los padres de Eduardo, a un hijo suyo de su anterior pareja, a unos pocos amigos y compañeros del diario.

—¿Cuándo se convenció de que ya no aparecería, de que estaba muerto?

—No hubo un momento preciso. Lo busqué intensamente durante alrededor de un año. Y seguí luego, como se podía. Vivía pendiente de las listas de gente puesta a disposición del PEN... En el '80 una vidente me dijo que lo habían matado de un tiro en la garganta. Algo me pasó con eso. Recuerdo que esa noche prendí velas en varios lugares de mi casa... Pero la incertidumbre siguió. Y así fue pasando el tiempo sin dato alguno... Y la idea se fue instalando. Calculo que comencé a sentir que era mujer de alguien muerto hacia el comienzo de la democracia. Pero recién lo elaboré ahora, con el libro.

—¿En ese tiempo ustedes se sentían marginadas?

—Durante esos años las mujeres estuvimos muy aisladas. Buscábamos al compañero, hacíamos trámites, averiguábamos, íbamos a las marchas, nos conectábamos con familiares, pero no teníamos contacto entre nosotros ni un espacio donde encontrarnos... Incidieron varios factores, que aparecen en gran parte de los relatos. Uno era la emergencia: buscar dónde vivir, salir a trabajar, sostener a los chicos afectiva y económicamente, cuidarlos... otro, la angustia de la ausencia, de la incertidumbre, cómo manejar la situación... Y el temor a que nos pasara algo, ¿con quién quedarían los chicos?... Al principio tratábamos de mantener un perfil bajo por prevención. Muchas veníamos de una militancia clandestina y no podíamos exponernos demasiado: éramos jóvenes, habíamos compartido la vida con el “subversivo”... Nos consideraban cómplices o sospechosas, y no sólo los militares, también parte de la sociedad... Con las madres, aunque también se dio, no fue tan así. No era lo mismo pedir por el hijo que por el compañero. El poder de la madre como imagen, como cosa cultural, es muy fuerte.

—¿Por qué no se integraron a los organismos de familiares?

—Muy pocas participaron en ellos. Una fue Zulema (que murió en estos días), ella no tenía hijos; su marido había militado en el Partido Comunista... Varias mujeres se contactaron con los organismos, pasaron por ahí, pero no encontraron un lugar de contención... Además de que podíamos poner en riesgo a los demás, resultábamos molestas. Al principio lo vigente entre muchos familiares era aquello de que “mi hijo no estaba metido en nada”... Nosotras, por presencia y por palabra reivindicábamos la militancia de nuestros compañeros... Nos sentimos rechazadas... De esto casi no se habla, pero lo cierto es que fue muy fuerte. Algunas

quedaron como subsumidas en los organismos... Nos veían como distintas a los otros familiares...

–No era lo mismo ser madres, hermanas, que la pareja...

–No, y esto incidió mucho en el aislamiento, en el rechazo que percibimos en distintos ámbitos... Creo que al tratarse de un vínculo no sanguíneo, en el que se compartía el proyecto y la militancia, éramos altamente sospechosas... Estábamos “en lo mismo” que el desaparecido, nos habíamos “dejado arrastrar” por él... Lo sentíamos en el trabajo, el barrio, a veces hasta en la propia familia... Se sumaba, además, lo del “vínculo de segunda”, no éramos familiares como los otros... Todas sentimos esto, fuéramos o no militantes... “Ustedes pueden rehacer su vida”, nos decían, y el mensaje era que podíamos armar otra pareja, sustituir al compañero.. .como si la vida no fuera una continuidad... Una no la hace de nuevo... De hecho, de unos veinte testimonios que hay en el libro, somos poquísimas, tres o cuatro, las que estamos en pareja. Algunas nunca lo intentaron; otras sí, pero no les fue bien... Eramos sospechosas por ser jóvenes y mujeres... Sin hablar de la condición de sobrevivientes... Una entrevistada habla de la pregunta maldita “¿Cómo estás viva vos y él no?”...

–¿Hubo mujeres que retomaron la militancia?

–Sí, pero de otra forma y no en organismos de familiares sino en gremios, en organizaciones sociales, en tareas ligadas a apoyo de conflictos, a mantener la memoria... Tampoco en los partidos políticos, menos aun en los tradicionales... Yo estuve un tiempo en el PJ y sufrí mucho esa especie de mordaza que se siente allí cuando una toca estos temas. “¿La obediencia debida, el indulto?... Bueno, era una necesidad política, no jodas” ... Imposible, me fui.

–¿Cómo reaccionaban las propias familias, los viejos, hermanos..?

–Hubo de todo, desde las que pusieron el hombro y nos contenían hasta las que reaccionaron muy mal... Esto aparece en las entrevistas... Con frecuencia tenían miedo, dejaban de vernos... Y en muchos casos hubo un condicionamiento que suponía un castigo implícito. La mayoría llegó a la conclusión de que lo mejor era vivir solas con los hijos y eso hizo... Había un mensaje que llegaba de todas partes: “¿te mandaste por la tuya, rompiste con todos los moldes, con el rol que correspondía..? Bueno, bancátela...” No haber seguido en el rol tradicional no se perdonaba.

–¿Siempre se rompieron los moldes, los roles tradicionales?

–No. En las entrevistas que yo hice apareció una clara diferencia de acuerdo al sector social y la práctica militante. Hay algunos testimonios de mujeres de delegados de fábrica, de obreros, que muestran una realidad y una reacción muy distinta de la de las mujeres de clase media, universitarias, militantes... Mientras éstas contaban con posibilidades de generar recursos para mantenerse y de algún modo tenían más conciencia de lo que hacían y del riesgo, las de familias obreras eran mujeres que vivían del salario del marido, que se dedicaban a él y a los hijos, que no militaban... Hicieron las denuncias, salieron a trabajar denodadamente para mantener a sus chicos, pero todo fue más inesperado y más brutal, el miedo, la represión, la pelea para sobrevivir económicamente... Estas compañeras nunca vinieron solas a las entrevistas, siempre lo hicieron acompañadas por sus hijas mujeres que son quienes sostienen, quienes reivindican la militancia del padre... Sus madres, por lo general, tienden a suavizarla, a ocultarla. Y supe que en la zona de Tigre hay varios hijos de obreros de los astilleros que aún ignoran hasta quién fue su padre. Y sus madres no quieren que lo sepan.

–¿A qué atribuirlo?

–Eran mujeres que contaban con menos armas para enfrentar la situación y perdieron todo. Allí no sólo se llevaban a la gente sino que les destrozaban las casas, quedaban a la intemperie. Son las que más perdieron. Porque el terror, el miedo irrumpió más sorpresivamente en sus vidas... Aceptaban la militancia de su compañero, pero no participaban, a veces no sabían ni dónde trabajaban... Ellas sí cumplían el rol tradicional, sin dudas... Y aparece claro ante la posibilidad de formar una pareja. Una me dijo “mi moral no me lo permite”, lo que es coherente: una mujer que se queda sola debe dedicarse a sus hijos...

Silencios

–Más allá de estas diferencias entre mujeres de distintos sectores sociales, ¿qué fue lo común a todas?

–El efecto sobre nosotras, en tanto mujeres, de la incertidumbre que genera la desaparición. Yo, durante muchos años, estuve instalada en ese lugar donde no era nada. Ni casada, ni viuda, ni soltera... Y hay una tendencia a quedarse allí. Salir de ahí, que eso se haga consciente, es todo un trabajo. Lo específico nuestro era no saber qué eras... La madre sigue siéndolo, esté o no el hijo. En nuestro caso, una sigue siendo algo que ya no es. Yo fui “mujer de” durante muchísimos años. Era la mujer de alguien que no estaba y no se sabía dónde estaba ni si

estaba. Esto nos caracterizó. El proceso se diferencia claramente del que debe hacer la mujer de alguien asesinado, donde hubo un cuerpo, un duelo... No es un tema de más o menos dolor. Es diferente. Se trata de cómo se vive, se transmite, se actúa sabiendo que alguien está muerto o ignorando qué pasó.

–Esto incidía en la posibilidad de formar una nueva pareja...

–Sí, y de muchas maneras. En principio, no “rehacías” nada... Si armabas algún tipo de relación (lo cual a los veinte y pico de años era la tendencia natural), sabías, de movida, que estaba destinada a nada. Además, era muy complejo. Te movías entre los fantasmas de la traición, del abandono y el acatamiento al mandato de mantenerte virgen por fidelidad a alguien que quizás no existía... Una sola vez yo pensé en la posibilidad de hacer una nueva pareja. Y fue con Jacobo, a quien conocía desde los 17 años, en la militancia, en mi vida anterior... Así ocurrió los pocos casos que yo supe que se armaron parejas. Es un problema serio tanto para nosotras como quien quiere compartir nuestra vida. La presencia del desaparecido es algo muy fuerte. Es difícil armar una familia donde hay alguien que ya no está y que no está de esa manera... En el caso de los asesinados también lo es, aunque, insisto, el proceso es otro.

–En el libro hay una entrevista a Mirta Clara, cuyo marido fue asesinado... ¿por qué razón la incluyó?

–Porque me fue imposible no entrevistarla cuando me enteré de que ella logró saber (a través de los compañeros que estaban presos con su marido) que él había dejado palabras para ella y para sus hijos. Yo no pude sustraerme a querer saber cómo era para alguien conocer los últimos momentos de su compañero, lo que ninguna de nosotras sabe... Pero qué pasó con ese hombre en los últimos cinco minutos de su vida, si pensó en sus hijos, en su mujer, eso no lo sabemos... La inclusión de ese testimonio fue por una necesidad mía.

–Las mujeres militantes habían ocupado espacios y asumido roles que suponían el abandono del lugar asignado ancestralmente... Cuando, con la desaparición, queda trunco ese proyecto de vida común en el que se asumían como sujetos históricos, ¿las mujeres retornaron en alguna medida al modelo anterior?

–Creo que ya no teníamos posibilidad de volver. Hubo algo muy fuerte en aquella experiencia que nos marcó... Fueron años decisivos, protagonismos que parten aguas... Sobre esa base, hay, claro, distintas actitudes, incluida la de quien busca un caminito para seguir peleando aunque sea en una resistencia solitaria... No volvimos a ser las mujeres del rol tradicional (que, por otra parte, quizá nunca fuimos cabalmente). Pudimos haber tenido etapas, habernos refugiado circunstancialmente... Cuando nació mi hija más chiquita, me agarró como ataque

de dedicación full time. Pero pasó. Hay algo de aquello que se conserva en la actitud, en cómo una hace las cosas... Pero, claro, antes se trataba de una pasión, una llamarada, ahora es una llamita chiquita, el laburo grande es que no se apague...

–Hubo un cierto repliegue...

–Sí, y por varios factores. Esto tiene que ver con el título del libro, que viene de “acobardado como pájaro sin luz”... Nos decíamos que debíamos “salir adelante como sea”... Y te encontrabas con que todos los días hacerlo era una historia... La presión fuerte que venía de afuera (por ser sospechosas, por ser fuentes de riesgos) y la propia culpa de estar vivas nos empujaban en alguna medida al mundo del hombre: un protagonismo de perfil distinto, una participación más relegada. No nos instalamos en el lugar tradicional. Pero aun al retomar la militancia, ya no hubo aquel desafío, aquel ir a la búsqueda de la igualdad... Fue como si nos hubiéramos dicho que ése había sido “un intento muy lindo, pero no se concretó”. Y aun sin agachar la cabeza, de algún modo nos subsumimos, incluso para pasar más desapercibidas.

–La cuestión de los chicos aparece en todos los testimonios como una preocupación central. ¿Cómo la abordaron ustedes?

–Cada una la resolvió como pudo, individualmente. No teníamos contacto entre nosotras y muchas de estas cuestiones –qué decirles sobre la situación del padre o acerca de su militancia– provocaban conflictos en las familias. La primera cuestión fue especialmente difícil, por la incertidumbre, por intentar no transmitir angustia... Muchas mujeres lo tiraban para adelante, decían que estaba de viaje... Yo primero les expliqué que no sabía adónde estaba el papá, que tenía la esperanza de que lo soltaran... Después ¿qué decir?, ¿qué seguridad tenías? Finalmente les dije que lo más probable era que hubiese muerto. Y la seguridad la fue dando el tiempo... Lo social también era muy difícil... Los chicos tenían que mantener un doble discurso y esto creó muchos problemas... Y nosotras no tuvimos un lugar donde hablar de estos temas nuestros...

–¿No surgió la propuesta de crear un grupo de mujeres de desaparecidos?

–A mí ni se me pasó por la cabeza. Y nadie creía que pudiese prosperar una propuesta así, porque ¿quién quiere quedar cristalizada en ese lugar, como mujer de desaparecido?... Lo fuimos, hablo en pasado... Hay quienes lo siguen siendo y compañeras que son muy críticas al respecto... Y, reitero: ni hablábamos de lo que nos pasaba. Una de las compañeras que testimonia en el libro es la madre de un compañero de mi hijo. Las dos sabíamos que nuestros

maridos estaban desaparecidos. Y nunca nos sentamos a hablar de eso... Hubo algo muy fuerte de silencio... A todas nos pasaba lo mismo. Por eso es que pienso que la cuestión no pasa por echarles la culpa a los organismos; cada familiar hizo lo que pudo... Es más profundo que eso. La única vez en que algunas mujeres se reunieron y luego aparecimos en conjunto fue para lograr que los chicos no hicieran el servicio militar. Es decir que, si nos juntamos, fue como madres... Algunas pusieron un aviso en Página/12 que decía "Hijos de desaparecidos buscan a hijos de desaparecidos". Las mujeres vinieron. Se obtuvo la ley. Y luego nos diluimos nuevamente.

Los pájaros sin luz

"Yo tomé conciencia del aislamiento luego de una crisis de mi hijo. La idea del libro surgió cuando me pregunté qué había pasado conmigo, cómo había actuado, por qué estaban así los chicos... ¿Y dónde estamos nosotras?, me dije. Después constaté que a varias se les había planteado algo similar, que nos asombrábamos al ver que nos pasaban las mismas cosas, que sentíamos la falta de reconocimiento, la pertenencia a un sector totalmente ignorado", señala Noemí Ciollaro.

Sin embargo, nunca se conectaron, como sí hicieron los hijos. Cuando se juntaron, la única vez, no fue ni siquiera para ver qué casillero debían tildar en los formularios que pedían el estado civil de las personas... Fue para publicar una solicitada a fin de que sus hijos no hicieran la colimba.

—¿Por qué nunca pusieron un aviso que dijera "mujeres cuyos maridos están desaparecidos buscan a otras en igual situación?"...

—Mirta Clara dice algo así como que todo fue tan fuerte que quedamos subordinadas, relegadas, en función de mantener viva la memoria de esto. Que los protagonistas fueron ellos, los desaparecidos, los asesinados... Se me ocurre ahora que este silencio propio quizá se vincule con ser sobrevivientes, con su culpa, con la idea de que una no merece ser feliz...

—Vos decís que ustedes no eran nada, ni casadas, ni viudas... Una entrevistada relata que cuando le preguntaban por su marido decía que se había separado porque era mujeriego... Eran temas propios...

–Sí, y nosotras eramos mujeres de ese tiempo. Nos relegamos, se acentuó aquello de vivir para los otros... Hubo muchas razones... Fuimos las que, como pudimos, sostuvimos viva la imagen de ese padre hasta que algunos hijos tomaron esa bandera y aparecieron un día en Plaza de Mayo... No hay palabras para describir lo que yo sentí al verlos aquel día... Quizás recién ahora, en el diálogo que abrimos por este libro con otras compañeras, una puede repensar la historia y comenzar a entenderla, a ver la dimensión de lo que ocurrió, a sacar fuerzas de ella para enfrentar la vida de todos los días, las dificultades actuales, porque si aquello no te destruyó... Y estoy sintiendo un alivio. Como si lograra salir de la oscuridad. Como si sectores de mí, inconscientes, fueran más luminosos...

–¿Ya no pájaros sin luz?

–Eran sin luz por dentro... tenían la oscuridad de la incertidumbre, como en el tango... Esa imagen sintetizaba lo que yo sentía: vivir durante muchos años en medio en la penumbra, haciendo lo que tenías que hacer, pero a oscuras, siendo muy elemental. Era la oscuridad de no saber qué había pasado, sin esa certeza de la muerte que hace accesible el duelo. Faltaba claridad hasta para transmitirlo a los hijos. Y una avanzaba como podía, si nadie sabía cómo se hacía esto. Acobardada. Como un pájaro sin luz.

Página/12, 00-09-01

## **"Pajaros sin Luz. Testimonios de mujeres de desaparecidos"**

Noemi Ciolaro. Editorial Planeta. 1999

Version original. Fue abreviada en la publicación citada.

Testimonio

MIRTA CLARA sobre NESTOR SALA

La noche del 13-14 de setiembre de 1969 en La Plata fue crucial para encontrarnos con Néstor. Habíamos hecho una fiesta con una barra de amigos, compañeros y militantes para juntar fondos para poder pagar el entierro del papá del Negrito que había fallecido en Misiones. Eramos todos estudiantes de distintas facultades, vivíamos modestamente y no se nos ocurrió nada mejor que juntar el dinero de esa manera. Hicimos la peña, a la usanza de aquellos años, con empanadas y vino, acompañada de música de los Beatles, La Balsa que en ese momento empezaba a ponerse de moda y/o rock.

A mí me había tocado estar en un puesto de venta de vino, que consistía en una ventana de una pieza de la Casa de la Provincia de Misiones que daba al hall central donde estaba "la pista". A las doce de la noche vi entrar al Flaco Kein, Víctor Hugo Kein que conocía, junto a uno más largo y famoso que era el Flaco Sala, Néstor Carlos Sala ¡Ellos constituían la Agrupación del peronismo en la Facultad de Arquitectura platense. ¡Sólo ellos dos!. En aquellos años Arquitectura era hegemónicamente de izquierda. Era cómico porque ellos contaban a quien quisiera escuchar que uno hacía de jefe por un tiempo y el otro de base. Como se aburrían, rotaban y se bajaban línea con tranquilidad. Daban mucho que hablar pues discutían frente a la izquierda que tenía cuadros políticos brillantes en todas las asambleas. Ellos no se quedaban cortos en el reto. Eran bravos. Aún siendo minoría se los reconocía y quería.

En aquella peña, Néstor se acercó a comprar un vaso de vino. Me dijo que quería bailar. Estaba impactadísima por su pinta, por su fama. Medía casi un metro noventa, delgado, seguro para levantar una mina. Salí a bailar como si hubiera sido elegida por el amor de mi vida!. Al toque empezó a besarme la oreja y a apretarme. Le dije que tenía que volver a vender vino. El se sonrió irónicamente y me dijo: "te cagaste? Quiero bailar la última pieza con vos". Me fui a cumplir con mi trabajo y él se quedó en un rincón mirándome. Alrededor de las cinco de la mañana, cuando la gente se estaba yendo le dije: "no me ibas a sacar a bailar?. Me contestó: "Estaba esperando que me lo pidieras". Público y notorio: tuve que ir al pie!!!. Perdí la impostura. Nos fuimos del lugar y caminamos, parábamos en algún café, vimos amanecer y charlábamos, contándonos nuestras historias. El tenía 25 años y yo, 21.

Néstor nació en una familia trabajadora, de Berazategui. El 17 de octubre de 1945 había estado en brazos de su mamá junto a la tía Ema, una segunda madre para él. Lo contaba muy orgulloso! Su mamá era muy combativa. Su padre italiano de origen, trabajador de Ducilo nunca llegó a identificarse con el movimiento pujante por el cual cambiaba su vida: tenían trabajo, ahí o en Rigalleau, construyeron sus casas enderredor, vieron edificar los hospitales de Avellaneda y de Lanús donde se atendieron, sus hijos ingresaban a la escuela. El porvenir dejaba atrás la Década Infame en la cual estaban privados de casi todo, menos esperar.

Luego de 1955, escondieron los libros peronistas en sus jardines y se radicalizaron aún más. Un cáncer temprano había matado a su mamá, y los tres hermanos cerraron filas alrededor del papá que era- y es- la muralla que sostuvo ese hogar con hondura de bien familiar donde todos se ayudaban.

Néstor me contaba una historia de vida que yo no conocía. Provenía de otro tipo de hogar: profesional, de origen socialista, intelectual que tenía entre sus filas a mi abuelo Carlos que colaboró en denunciar el negociado de la CADE en el Congreso de la Nación. Al ingresar a la Facultad mi padre y demás hermanos se embanderan como antiperonistas. Mi tío Alejandro contaba que enfrentaban a la policía con carteles que rezaban: "EVITA ESPUTA" para poder insultarla y que no pudieran detenerlos. Muy profundos ¿?!. Habían sorteado diversos allanamientos de la casa. Mi padre, médico y hemoterapeuta no se había afiliado. Era un izquierdista en minoría entre "los doctores" radicales y confabulaban para oponerse al "dictador". Alguna enfermera hizo una denuncia de que " había robado sangre"- como era decente lloró profundamente ante la infamia- por lo cual tuvo arresto domiciliario, con policía de montada en la puerta. Mi mamá los terminó invitando a comer con nosotros en la mesa porque sino morían de inanición- en esa época no había patrulleros manguendo pizzas en el centro de Mar del Plata, donde vivíamos.-

Lo escuchaba a Néstor porque quería saber y saber Esa madrugada, cuando llegamos a la casa que alquilábamos con otras amigas, se quería quedar a dormir. La casa estaba ocupada. Se fue, mascullando bajito pero quedó en venir dos días después. Quedé fuertemente impactada por él, por su historia, por su grandeza en todo sentido Lo esperé ansiosamente. Vivía en casa de estudiantes con Graciela y Cristina Mura- muy bellas marplatenses- así que me puse todo lo linda que las pilchas de mis convivientes me lo permitieron. Iba a salir bajo la protesta femenina al conocerlo de lejos - por lo poco desapercibido que era en el Comedor Universitario donde recalábamos todos los" pobres "del mundo de este país y de los países vecinos para sobrevivir-. El tenía fama de picaflor o se la hicieron en esos días para que yo no sufriera. Después lo amaron pero en esos momentos, no. Llegó puntual, con un pañuelo cortito al cuello, canyengue, como los personajes del lunfardo, de Carlos de la Púa que él amaba junto con Roberto Arlt y demás escrudidores de la noche de Buenos Aires. Salimos a cenar. Era una proeza poder hablar así que estuvimos codeándonos de a ratos para insertar una palabra .

Yo me había incorporado a la vida política por "obra y gracia de Onganía" al dar el Golpe Militar de 1966. Digo que fue él quien nos impulsó a politizarnos cuando envió soldados a las puertas de las Facultades. Un día voy a entrar y el soldado me dijo: "No puede entrar". Le contesté airada: por qué no?. El tendría la misma edad que yo, 18 años. Respondió: "Porque la Universidad está intervenida". A partir de ese girar e irme empecé a querer cambiar el mundo.

O como digo a veces: "la sensación era que me llevaba el mundo por delante". Enfilé identificándome con la izquierda.

La población de La Plata, Berisso y Ensenada vivió intensamente la política de la dictadura, es decir la política de Krieger Vasena engarzada con los bastones y fusiles de Onganía. El cierre de frigoríficos y fábricas. Los despidos y ollas populares, las huelgas de hambre eran por falta de pan para todos los días. El estudiantado en las épocas del Gobierno Peronista se había radicalizado antagonizando con los sectores trabajadores en ascenso. Estos estaban divididos geográficamente con los sectores medios universitarios y se enfrentaban a pedradas en las casas y en las calles del centro. Pero en aquella encrucijada se comienza a tejer un puente de solidaridad y a combatir juntos aún en diversos escenarios por reivindicaciones similares y diversas. Emergía la C.G.T. de los Argentinos como expresión de la representatividad de los trabajadores y sectores medios, intelectuales y otros. Crecía la izquierda a la par, aún cuando miraba con desconfianza este proceso de articulación que provenía de las filas de un sector de envergadura del peronismo. Y sumaba adeptos. Recuerdo con qué pasión esperaba el diario de la CGT de los Argentinos. He llegado a leerlo sentada en el piso del tren un día jueves cuando viajaban los burreros al hipódromo desde Capital a La Plata y ocupaban todos los asientos. Me paraba primera en la fila porque llegaba con tiempo para subir al tren rápido y no sé cómo hacían pero me ganaban.

Antes de conocernos con el Flaco habíamos estado detenidos el 4 de julio de 1968. Se había tomado el Rectorado de la Universidad en repudio a la Intervención de 1966 en más y a un personero de la dictadura, Dr. Rodríguez Saumell y se exigió su renuncia. Fue la primera vez que lo vi al Flaco. Estaba tan enojado y crítico hablando desde un balcón en el hall central del lugar que me horrorizó pensar que "alguien tenía diferencias". Le pregunté a mi amiga y combativa vecina radical Silvia Révora: "quién es ese tipo?!". Ahí escuché por primera vez su nombre. La diferencia se basaba en que yo había estado ingresando piedra a piedras en un bolsón durante largo tiempo que llevaba junto a mis documentos después de tener que parar a mostrarlos a un policía que "habitaba" la entrada a la facultad. Digo que "habitaba" pues permanecía así para reconocer y fichar caras y nombres y nos conocía a todos. O sea, llegó el día que no revisó más los bolsos. Corolario: Se tuvo que bancar la toma y los gases como cualquiera hijo de vecino e identificarse junto a los 400 alumnos. Y salir en fila india, ser fichado en el montón en la comisaría. Estuvimos en la toma desde las primeras horas de la mañana hasta la noche, sin comer ni beber así que hubo una gran cadena de solidaridad entre los estudiantes al donar sus manzanas en el Comedor Universitario. El Flaco Kein, junto con todos, cedió su parte de la comida para los presidiarios - por pocas horas - Era el día del cumpleaños del Flaquito. No nos perdonó jamás que le arruináramos la pachanga, mucho más porque "su compañero de fórmula" fue sin querer a las mazmorras del peor régimen conocido hasta ese entonces..

En 1970 me recibí de Psicóloga, con la presentación en el examen de la Tesis de Franz Fanon sobre "Los condenados de la Tierra" en la materia de Psicología y Psicohigiene. El profesor me rebatió el contenido en relación a la temática de la materia que él daba. Debe haber quedado convencido de que fue el único libro que leí profusamente de toda una extensa bibliografía, que no lo incluía.

Alrededor del 9 de junio de 1971 me integro al peronismo en la Universidad. A la par me contacta un compañero, un gran amigo de los primeros años en la universidad, de esos que uno se había "enamorado" unilateralmente. Me habla muy seriamente para ingresar a la lucha armada. Siempre temí la violencia. Creo que lo mínimo fue tirarle los pelos a mis hermanos. Creo que lo máximo fue que incidía la politización en casa y los recuerdos del 16 y 17 de setiembre de 1955. Esas mañanas, tocaban la puerta del consultorio de papá y salía a ver quién era... Eran mujeres tenían a mi papá como un padre, muy familiar – llegaban desesperadas porque tenían sus hijos en la conscripción y temían por sus vidas- Buscaban amparo y consuelo. A la vez los aviones de la Marina estaban bombardeando desde temprano el sector de los tanques de Gas del Estado en el Puerto Marplatense - los trabajadores se defendían -. Los hongos de nubes de humo se veían por las ventanas. Mi madre le decía a papá que nos fuéramos de la casa pues vivíamos a siete cuadras de la Estación del Ferrocarril. Los trabajadores "ferrucas" resistían atrincherados en las máquinas y cabinas de señales, sus puestos de trabajo y los milicos amenazaban con bombardearlos. Era la hora del almuerzo. Los milicos habían cortado la luz en la ciudad y el clima era de zozobra para los cuatro niños que escuchábamos. Tenía siete años. Mi padre se negaba a dejar de ser solidario con la gente que lo necesitaba. Habían declarado Emergencia sanitaria y él estaba de Guardia en el hospital por si se necesitaba sangre...En esa discusión era muy difícil alinearse pues mamá tenía razón y papá también !. Todo ello lo recordé largos años y en aquel momento más, en la década del 70. Me parecía que la persistencia del sufrimiento de millones de personas por la proscripción del peronismo, las luchas de la resistencia de los trabajadores y sus familias, tanto hambre y condena desatada por militares gorilas y tanques en las puertas de las fábricas para apalearlos...Si esas formas de lucha no eran suficientes para dar vuelta la tortilla se podía llegar a buscar alternativas más eficientes como estaba desarrollándose en otros países hermanos latinoamericanos.

El ingreso lo decidí en el mayor de los secretos. Ni siquiera lo comenté al Flaco. Era muy insostenible. O tenía un amante o me había vuelto extrañísima. Por lo cual tuve que dar la discusión como para que le permitieran ingresar a la secreta esperanza de hacer la revolución desde las sombras.

Las F.A.R.(Fuerzas Armadas Revolucionarias) era una organización pequeña y especial que se había formado con la intención de participar en lo que se suponía iba a ser el desarrollo revolucionario en América Latina , a partir de la coordinación con el Che Guevara y la presencia de las fuerzas que comandaba en Bolivia . El Che había sido ya fusilado como un síntoma que

presagiaba nuevas derrotas pero en vez de desensillar... Carlos Olmedo , un gran compañero, en un Reportaje que le hizo Paco Urondo- que haría Historia- lo caracterizó como un " tamaño ejemplo revolucionario" (Qué duda cabe...!) lo que llevó a modificar junto a otros la Estrategia de Desarrollo Rural - lo estaban revisando también las Fuerzas Armadas Peronistas - .Urbanizó las armas.como modo central de generar conciencia política y condiciones revolucionarias para .la toma del Poder. Me costó pero ingresé ..

Paralelamente se iba desarrollando Montoneros, que había secuestrado, enjuiciado y ejecutado a Aramburu. Un hito histórico conmocionante para muchos jóvenes y vivido.con los sentimientos más contradictorios según fuera el sector social que afectó o favoreció con su política . La historia de Aramburu fue el contraejemplo para una juventud que era niña - o niño - cuando él perseguía trabajadores y militares, los humillaba , los torturaba pero por las cosas propias de aquella edad nuestra y de los valores que sosteníamos- y seguimos sosteniendo- se convirtió en un personaje siniestro :por el ataque solapado contra el Gobierno Constitucional primero, el 16 de setiembre de 1955 y luego el asalto al poder , en noviembre del mismo año con la Intervención a la C.G.T, a la C.G.E.,a..la C.G.P. Fue el responsable de la penuria de la familia Valle y de tantos militares y civiles democráticos de Capital y de La Plata . Siempre pensé que no hay crimen perfecto , que Aramburu pagaba en vida por él y por varios.

No conocíamos quiénes eran" los pibes" que buscaban como autores directos de lo deAramburu pero fueron los que "actuaron " un drama , pusieron en escena nacional e internacional la problemática no resuelta por el mundo político adulto, por el conflicto de clases irresuelto. en un país que no se encontraba a sí mismo.

Se sucedieron las pobladas masivas en distintas localidades a partir de 1969, donde no quedaba un ladrillo en pie con el fin de hacer retroceder a la dictadura .El encolumnamiento de los trabajadores, la presencia combativa de Raimundo Ongaro, Atilio López, Agustín Tosco, de periodistas como Emilio Jaúregui , Paco Urondo, Horacio Verbitsky, Eduardo Jozami y Lila Pastoriza , de cineastas como Pino Solanas y Octavio Gettino, de poetas como Juan Gelman, de pintores como el Grupo Espartaco con Ricardo Carpani, Juan Manuel Sánchez. ,de revistas como Cristianismo y Liberación, de abogados como Rodolfo Ortega Peña , Eduardo.Duhalde . Mario Hernández, de escritores como Hernández Arregui. , Arturo Jauretche y Scalabrini Ortiz a los que se recurría a ellos o a sus libros como para formarse en situaciones de viejo y nuevo tipo.Todo ello nos movilizaba a no perder el tiempo y tragarnos los libros y películas y o periódicos y o poemas..

El intento de rescate de los detenidos políticos en la Cárcel de Rawson –1972 - , la fuga de algunos pocos de ellos y de rendición de varios jóvenes provocó que la Marina , una vez más, asesinara ,incluída una mujer embarazada generando la Masacre de Trelew .Fue el terremoto en las Facultades y en las calles y frente a los diarios oficialistas : si hasta ese momento algun

estudiante dudaba de la criminalidad clandestina de la dictadura, la Marina echó leña al prado seco. La dictadura retrocedía por falta de sustento no sólo jurídico.No hacía una sola cosa con cabeza.

Montoneros tuvo un desarrollo muy distinto y superior al nuestro-F.A.R.- .Pudo pensar la necesidad del retorno del Gral.Perón y lanzar la campaña nacional más efectiva del "Luche y vuelve" - casi el único acierto histórico- para jaquear y arrancarle elecciones limpias al Regimen. Ello permitió la confluencia junto al Tío Campora y demás sectores populares, entre los cuales nos hicimos sentir desde distintas maneras , el 17 de noviembre de 1972 en Ezeiza pues regresaba el General Perón .Ese epopéyico día atravesamos el río La matanza para zafar de las vallas con que obstaculizaba el Ejército. en las rutas de acceso Se había formado una larga cadena humana para cruzar el río .Resbalé varias veces . Caminamos tanto y con mucha lluvia por lo cual se me había despegado la suela del mozaquín..En un momento un hombre al que no vi me metió la mano en el culo y me subió de un solo saque arriba para que no parara la marcha. Me dio tanta vergüenza por esa escalada abrupta que ni me di vuelta ..Los milicos custodiaban con tanques el perímetro del Aeropuerto Internacional. Nos disparaban con artillería gruesa y cerca de nuestros púberes cuerpos así como de la gente adulta. Estoicamente nos guarnecimos detrás de arbustos imposibles de parar los disparos .Al correr a protegerme me perdí.. Caminaba sola . Hasta que vi por las vías del tren que no funcionaba ,claro está, a Horacio , Susú y Alcira Machi, Nora Patrich, Rodolfo Durante, mis compañeros y amigos del alma. Lo más importante es que tenían chocolate , esa dulzura en bolsitas que devoré como en una pequeña gran fiesta . No habíamos tomado ni agua entodo el día .Era la media tarde ya.. Llegar con ellos a la casa, a las horas, mojados y comer fue apoteótico!!! ...! La mamá de ellos decía : "Pensar que cuando llegó la Revolución Libertadora, salimos con mi hermana a la Marcha por la Libertad con nuestros mejores trajes y una orquídea en el ojal. Ahora preparo comida porque han ido a buscar a Perón!."

Vivimos muy emocionadamente 1973. Nos conocimos mucho más todos en todas las plazas , en la asunción del Gobierno del "Tío" Cámpora con las invitaciones a los Gobiernos de Cuba y de Chile, el lujo de gabinete que conformó, la marcha hacia las cárceles y la gente que nos saludaba y se sumaba a encontrar las otras caras de la lucha: los compañeros de las F.A.P.: Carlos Caride, Envar el Kadre, los detenidos de distintas organizaciones izquierdistas a los cuales les teníamos respeto , los detenidos nuestros : Jorge Lewinger, María Antonia Berger, Paco Urondo , Víctor Hugo Kein , Gustavo Stenfer y la vuelta al país de compañeros como Laura Mujica que regresaba tras la cárcel del exilio . - Ella y su hermana Pete, dos preciosas y aguerridas mujeres con quienes en el reencuentro, cuando podíamos, íbamos a comer a los puestos de mariscos del Puerto.de Mar del Plata, junto con el Cholo y Carlos Frigerio, sus compañeros. Y el flaco Sala.

El grado de participación política en el Gobierno del Dr.Oscar Bidegain fue destacable .Nos convertíamos de la noche a la mañana en puentes de diálogos entre el Gobierno del Estado y

la gente en los barrios .La alegría de poder pensar y expresarnos libremente con la población nos permitía construir pequeños espacios con ellos por distintas reivindicaciones políticas barriales que tenían: las Comisiones de Vecinos para el diálogo directo con la Intendencia y/o la calle, el agua , la luz, la reparación de las casas , los festejos de cumpleaños de chicos, las fiestas de fin de año con sidra .En los barrios vivían trabajadores organizados de fábricas de la zona con los cuales trazábamos criterios comunes.En el estudiantado se duplicaba y triplicaba la adhesión al Peronismo que desarrollábamos. Cientos de miles de jóvenes estudiantes secundarios y universitarios se acercaban al Pampa Alvaro, a Carlos Astarita , al Pato Tierno,a Joaquín Areta y a tantos que eran referentes de nuevos modos de participación y organización a través de JU.P. o de la U.E.S..A veces se les arrimaban chicas tan lindas que no sabíamos si era por lo churros que eran , " la erótica del poder "o el poder que las erotizaba porque las habían ganado por la prosapia..

El Flaco trabajaba en el área de Arquitectura del Ministerio de Educación y yo en Psicología en la Cátedra de Historias y Sistemas II, en la Facultad de Humanidades con el Prof. Luis García de Onrubia con quien no acordábamos pero discutíamos democráticamente el contenido de la materia y la metodología de enseñanza , cuestión inédita .

Como pareja , como tantas en ese momento nos planteamos la posibilidad de vivir juntos y tener hijos .El Flaco tenía 30 años y yo 25 .Nos habíamos ido a vivir a una casa solos un año antes , estaba cerca del Bosque y de las Facultades, un lugar de placer al cual lo adornábamos con muchas plantas pues casi no teníamos muebles. El Flaco en el mes de noviembre, robaba flores de los árboles de magnolia.Cuando llegaba a casa me encontraba en un centro de mesa precario esa flor ampulosa de seda que me regalaba.

Antes éramos mujeres en constitución a ser adultas. Mucho más firme a partir de 1973 las mujeres éramos arrolladoras : participamos , decidíamos , ejecutábamos y evaluábamos a la par de los compañeros en todos los ámbitos: el trabajo, el estudio, la casa, los amigos, y por supuesto expresábamos lo que quisiéramos .

. Desde el conjunto , no nos dimos cuenta todo el valor del espacio y de las fuerzas sociales-económicas –políticas que habíamos conseguido conquistar junto a tantos ciudadanos .En vez de dedicarnos a ampliar y ensanchar la representatividad entre los sectores populares y de discutir a fondo la finitud de la concepción de guerra revolucionaria en procesos de construcción democráticas que había costado tanto lograrlos, hicimos lo contrario. Nos dedicamos a antagonizar ideológicamente con Perón, que era tensar aún más uno de los centros de decisiones y representatividades democráticas .Frente a lo que estaba incumpliendo, no podíamos actuar en espejo. . .Alguna vez lo dijo Analía Pairó y me pareció exacta . A un compañero le dije por aquella época : "Estamos como en el circo romano. En el centro peleándonos entre nosotros y el pueblo en las gradas mirando."

Nos casamos el primer día de marzo de 1974 , ante un embarazo de tres meses. Una compañera me prestó un vestido blanco de verano, con barquitos azules, fresco „bonitísimo. El día del Registro Civil no podía despertarlo al Flaco pues era muy dormilón. Le decía: "Despertate que tenemos que casarnos". El refunfuñaba, hasta que se despertó. Nos fuimos al Registro Civil muy enamorados .Estaban presentes un hermano del Flaco y un hermano mío .Como testigo, Horacio Machi , mi querido "Oicaro" . Estaba con su esposa, Nora Patrich .- me la había presentado tiempo antes para ver si daba el "ockey" ...y al final salí de madrina del casorio !!-. Otra pareja de amigos, mi entrañable Susú Machi y José Augusto Albizu . Mi amiga de la infancia Delia García con sus flores y su sonrisa despampanante .Y Susana González, ternura hecha mujer .No alcanzaron a llegar Alberto y Cristina García con Raúl Zubillaga Todos éramos carne y uña en "la barra" de la playa y nadie faltaba a las citas en las noches y farras marplatenses!! .Cuando nos estaban casando, la jueza nos dice que el casamiento era para toda la vida .El Flaco me chicanea: : "Escuchaste que es para toda la vida?".

La tarde de ese día había una marcha muy importante contra el Jefe de Policía Federal en Capital Federal, Villar designado por el General Perón aún con la denuncia de integrar comandos especiales y ligado a Lopez Rega .Nos cambiamos de ropa y nos fuimos a la marcha.

A la semana nos tomamos unos días de luna de miel en San Bernardo en una casa prestada por una tía .Nos fuimos con algunos de los amigos más cercanos a cenar almejas con arroz y mucho vino, en el almuerzo almejas frías con perejil y ajo y vino. Muy variado el menú.

En la noche del 11-12 de agosto de 1974 nace Mariana. Qué momento! Junto con nuestra relación era lo más lindo que nos podía pasar!! Había tenido la intuición de que podía llegar a ser una nena..El Flaco había perdido todas las apuestas de que él iba a tener un hijo varón .Y sin embargo , cuando la vio en el parto la seguía con su cuerpo de padre por todos lados. Había tenido un proceso de parto muy largo y Mariana nació con su carita tipo "monito". El Flaco me decía que era la nena más linda que existía. Salió a avisarle a mi hermano y a Susana, los que estaban cerca de nosotros y a comprarme violetas- las flores que me regalaba en momentos especialísimos -y coca- cola.

Cuando Mariana estaba por nacer , marcó el reloj la hora de la medianoche. Entró Mario Gershanik, , pediatra de turno que se abrazó con el Flaco .Aun con la conmoción del momento y de querer verla a Mariana, no perdí de vista lo buen mozo que estaba aunque no supiera quién era. . Excelente profesional a quien escuché atentamente los criterios de prevención y cuidado que tenía con los niños, que hasta el día de hoy son de avanzada..

Y nos cambió la vida Mariana y el pediatra!!! .

La persecución a nosotros tres, en particular comenzó en La Plata. Primero fue C.N.U.\_Concentración Nacional Universitaria – comandada por Patricio Fernández Rivero .En el '70 había conocido al Flaco. A veces se encontraban en algún café y discutían de política. Lo respetaba a Néstor por su valentía , En 1973, él y su banda confeccionaron listas de peronistas y marxistas conocidos por ellos en las facultades para desatar el terror en la ciudad. .Fernández Riveros decía que no lo podía hacer porque Perón no lo avalaba .Yo sentía que el piso se me corría cuando me llegaban esas amenazas. .El 1º de julio muere el General .El Flaco va al entierro junto a miles .Estaba muy embarazada y no podía con mi panza .El sentimiento de pérdida del factotum nos llenó de mayor amenaza vital. El 30 de julio de 1974 fusilan a Rodolfo Ortega Peña, en Capital Federal. Firmó" la Triple A "el atentado .La misma estructura fue C.N.U con gente de La Plata , Mar del Plata y Bahía Blanca que desatan la cacería .En una sola noche van a buscar a la casa a don Leónidas Chávez y a su hijo Gonzalo. El primero era uno de nuestros héroes sobrevivientes del 9 de junio de 1956. .Había asaltado el Regimiento 7 de Infantería de la Plata en 1956 con una ametralladora de juguete, había lidiado con la resistencia, fundado varias alternativas organizativas junto con otros. En la noche previa ,nos dijo que estaba contento porque la Revista Descamisados sacaba un reportaje sobre su coherencia militante .Se refería a Evita a quien había conocido personalmente .En esa madrugada del 8 de agosto de 1974 "los fachos" se lo llevaron junto a otro hijo , al Viejo.Pierini , otro referente histórico y a Luis Macor.. Pronto irían a buscar a Rodolfo Achem, a Carlos Miguel figuras prominentes del M.R.P.- Movimiento Revolucionario Peronista -, de la F.U.R.N. y de conducción de la Universidad. de La Plata. Como a otros. .

En diciembre de 1974 fueron a buscar al Flaco a su trabajo al Ministerio de Educación. Una patota de C.N.U .Un horario que sabían que el Flaco tenía que estar .El llegó tarde .Era el anuncio de que volverían. Tuvimos que dejar nuestra casa porque no sabíamos cuánta información exacta manejaban sobre nosotros .Propuse irnos a Mar del Plata a la casa de mi padre. Lo que no recordé en ese momento fue que en un viaje años atrás, nos encontramos en el micro con Patricio Fernández Rivero. El iba para allá y preguntó por que viajábamos. Contesté que allí vivía mi padre .En abril de 1975 , una mañana muy temprano tenía a Mariana en brazos .Iba a prepararle una mamadera. Mariana lloraba .De pronto un gran ruido de puertas y violencia .Ante nosotras , jóvenes de civil con vaqueros y pulloveres de marca portaban armas largas apuntándonos en la cocina de mi casa .Quedé paralizada. Mariana calló su llanto Preguntaban por" Ricardo Sala "y por Víctor Hugo Kein .A tuestas les contesté que no había ningún Ricardo Sala ni otra persona. Me creyeron!!!.Recorrieron la casa de mi padre que era de dos plantas, habitación por habitación .Mientras, me trataba de recuperar aferrando a Marianita Silabeaba. Me inquirieron varias veces si yo no había estado en La Plata .Tartamudeaba que no.

Se identificaron como del Ministerio de Defensa. Tenían unos plásticos amarillentos .Dijeron que no intentáramos hablar por T.E. porque estaban cortados . Y se fueron.! Por minutos no sabía qué hacer .Llegó el Flaco tras ellos. Huimos!! Llegó el tiempo del terror para toda mi familia, no sólo para nosotros ..No se acabó ahí .Fueron a la casa del Flaco en Berazategui vestidos con uniformes azules y ametralladoras , en operativo comando. Cuando se estaban llevando al hermano del Flaco muy parecido a él, les dice que nosotros no estábamos ahí .Uno de ellos grita: "entonces es la hija de remilputa que nos mintió!!!".

Volvieron a la casa de mi padre!! Estaba un hermano mío .Lo tiraron al suelo y lo golpearon mucho con culatas de FAL. Le exigían que les dijera dónde estábamos Néstor y yo. Una chica que ayudaba en la casa les mostró una libreta con direcciones viejas. Partieron a buscarnos quién sabe dónde.

Tomamos la decisión de irnos de Mar del Plata . Estábamos mal ,como un barquito en medio de la tormenta sin rumbo, con cambios geográficos día a día, sin casa , un lugar para Mariana y nosotros , los amigos que casi no podíamos ver porque sentíamos que éramos "la peste", sin trabajo, sin barrio , sin las plantas , sin las cosas queridas de todos los días .La solidaridad de la gente amiga de distintas tendencias y aún sin ellas nos aliviaba temporalmente la aflicción. El contexto era de "guerra". A través de los puentes organizativos, nos dan dos posibilidades : ir a Tucumán o ir al Chaco.En ésta provincia estaba mi amigo Andrés, que me había contactado al principio. Ahí, junto a él se abría nuevamente una esperanza..Como ser humano hacía la vida mucho más fácil .Decidimos irnos. Nos fuimos con Mariana. Nos instalamos en Resistencia donde se produce un fenómeno contrastante: estábamos desinsertados, no conocíamos a casi nadie , todo parecía extraño. A la vez nos asentamos en una casa que el Flaco se dedicó a arreglar. Cambió los pisos. Pintó las paredes de blanco y las puertas de verde oscuro .Era una casa muy linda en una villa , cerca del Club Chaco For Ever con un terreno atrás lleno de árboles, con un jacarandá pleno de colores en medio de un cielo despejado, mangos que hacían de contraste , bananos , un placer cerca de la primavera .Paralelamente, en ese proceso el Flaco se inserta más rápido .Comienza a militar en el Partido Peronista Auténtico, Se dedica a reaver el problema de la inserción en la base del peronismo, desde dónde se acumulaba fuerzas , pensando en una nueva vuelta de la historia, .en una nueva oportunidad.

El Flaco fue muy feliz en esa etapa ,en el sentido que volvíamos a asentarnos en un lugar y él llegaba a la gente de las provincias del norte llanamente .Para mí , sentirlo y recordarlo tan bien en aquel momento me alivia.

Por la radio nos enteramos que el Flaco Kein había sido fusilado en Mar del Plata por el C.N.U. Qué golpazo era escuchar noticias de los que queríamos estando tan lejos y sin saber qué hacer !! Junto con otros compañeros de militancia trozquista , la pequeña y bonita Adriana Zaldúa era acribillada por la Triple A en La Plata . Julio Troxler. era secuestrado y arrastrado

atado a un auto comando hasta morir en Buenos Aires. Eduardo Jensen era secuestrado en Córdoba por la Triple A y la familia empezó a preguntar desde los diarios "Dónde están nuestros hijos?".

Se había dado una elección muy importante en la provincia de Misiones donde se ponía a prueba por primera vez confrontar con el justicialismo en elecciones limpias. Fue una pequeña y gran lección porque hubo mucho trabajo de base. Mucha gente participaba en asambleas populares. Llegamos a pensar que la gente " ganada" iba a hacer "ganar "las elecciones. No fue así .En ellas se impuso por largas la fórmula del justicialismo con Isabel Perón a la cabeza y el clientelismo provisto vía López Rega , que conducía desde el Ministerio de Bienestar Social de la Nación. La gente no avalaba la representación histórica que nosotros creíamos tener .Simultáneamente se produjeron una serie de acciones violentas que se entroncaban como espejos pasivos con el foquismo , llenas de polillas, muy perimidas que nos hacía perder de vista que nos alejábamos cada vez más del pueblo

Mientras , el momento justo de amucharse., de hacerse galleta en la pareja , el día , la hora y la noche, la casa , la temperatura primaveral...me quedé embarazada de Juan Andrés. Nuevamente a la espera de nuestro hijo. Tenía que ser varón ésta vez ,decía el Flaco.Al mes nos detenían! La caída de la ilusión más estruendosa para nuestras pequeñas vidas!!.

En ésa época la evaluación política de la Conducción Nacional de Montoneros indicaba : que teníamos que producir un hecho que fuera lo suficientemente gravitatorio que golpeará al Gobierno de Isabel y las Fuerzas Armadas para colocarnos en una situación de Ofensiva Estratégica. Para ello deciden la toma del Regimiento 29 de Monte de Formosa. Regimiento de frontera que actuaba ante las necesidades más perentorias y cotidianas de la población. .Fue la 1ra. operación contra una unidad militar, muy compleja en la que participó gente del Norte ,de Sante Fe y de Capital Federal .Yo sabía que algo iba a pasar pero no sabía que era ...Aquella tarde estaba en la casa , a las cinco de la tarde....prendí la radio tan peculiar donde se entremezclaba los discursos de Stroessner , junto con una propaganda de "Miss Ylang" junto con el chamamé y cuando escuché la noticia del copamiento quedé absorta. Pensé mecánicamente que había sido una acción del PRT-ERP....

Fue un día trágico , catastrófico en el que fallecieron compañeros pelendo con soldados formoseños que defendieron a muerte esa unidad de frontera. Las evaluaciones por parte de la Conducción fueron negadoras ,responsabilizando al compañero conscripto que iba a permitir el paso alado de fuerzas fuera de foco .La concepción de guerra revolucionaria estaba definitivamente agotada.

Lo supe después, porque en esos días posteriores en las cuatro provincias del norte lanzaron detenciones cuasi masivas de gente. El 9 de octubre de 1975 iba a salir a buscar a Mariana que estaba en una guardería cuando fui detenida. El Flaco no estaba pero llegó al instante. Cinco tipos de civil vinieron a detenernos. Así como cuento que estábamos viviendo casi plácidamente, éramos el objeto de visualización de varios policías de la manzana. Les llamaba la atención que una pareja joven con una criatura hubiera ido a "buscar trabajo" al Chaco! El Flaco quería terminar de estudiar Arquitectura, le quedaban seis materias y yo pensaba ingresar al hospital Perrando de la zona. Era endeble. Mi intuición tiempo atrás había sido: "Flaco, nos vamos al Chaco y nos van a detener".

Nos detuvo la Brigada de Investigaciones del Chaco del Gobierno de Bittel. Fue el único que al llegar el triunfo de 1973 no modificó el aparato policial siniestro aliado con la dictadura militar anterior en la provincia. Permanecimos detenidos - desaparecidos hasta noviembre de ese año estando permanentemente interrogados por distintos sujetos, entre ellos los militares de Corrientes. Estaba embarazada de un mes y medio. El Flaco se los recordaba permanentemente para que no me torturaran. Para ellos no era un obstáculo. Nos atormentaron con que tenían a Mariana, era la mayor interrogación de ellos dónde estaba ella. Hacían simulacros de fusilamientos, me querían hacer optar entre seguir con la tortura o violarme. Estaba en un camastro, desnuda y por la venda alcanzaba a ver a uno que se desplazaba cebando mate a los otros. Picaneaban, dirigían la tortura y uno les cebaba mate!!!. El Flaco me comentó después que cuando se dio cuenta que se bancaba la tortura, no le importó más. Lo único que quería era beber agua, comer pues tenía mucho días sin que le permitieran probar bocado y quería apoliar.

Los milicos quedaron "fascinados" con Néstor por cómo resistió la tortura prolongada y sofisticada. Supe tiempo después que el ex - General Cristino Nicolaides entrevistó a una ex - detenida política, Nora Giménez y le dijo: "Nosotros tenemos dos cuadros políticos que no han cantado en la tortura. Uno de ellos es Sala y usted." Le añadía que él estaba de acuerdo con lo que afirmaba la revista "Evita montonera" - agosto - setiembre de 1976- en su edición última, alrededor de que la política económica de Martínez de Hoz favorecía el levantamiento y la resistencia del pueblo. Que a la larga íbamos a ganar .. Pero en ese momento nosotros éramos sus rehenes ¡! .Alguna duda le daba vueltas ....

Mi interpretación es que el Flaco se comportó como tantos, como correspondía, como era nuestro grado de coherencia con lo que queríamos desarrollar y ser como personas y ellos lo hicieron "Jefe". Armaron una Conferencia de prensa a nivel nacional para anunciar que había sido detenido el responsable de la operación del copamiento del Regimiento 29 de Monte de Formosa y que yo era quién sabe quién...la bella guerrillera con cabello largo negro, vestido rojo y botas negras que comentaron los pasajeros del avión secuestrado en su peregrinaje. desde Capital Federal hasta Corrientes - uno de los lugares de operaciones. - No lo pudieron sostener pero ya después fue tarde.

La última vez que lo vi fue en el locutorio de visita en la Alcaldía de Resistencia. .Era el 31 de diciembre de 1975. Las seis de la tarde. Habíamos insistido tanto al Jefe del Penal con que nos permitiera ver, que cedió. El Flaco apareció empilchado por los otros compañeros. Le habían lustrado los zapatos para que estuviera presentable .Todos los muchachos y muchachas vivieron ese instante de encuentro amoroso con gran pasión. Eramos la parejita del penal.¡Tenía un vestido rosa, con florcitas, fresco y precioso que me había enviado Cristina García. Lo lucía orgullosa con la panza de tres meses que el Flaco se afaná en acariciar. Nos besábamos y él abrazaba a su hijo en esa dimensión de piel inconmensurable. Siempre me decía que" tener hijos con una mujer era una cuestión de piel " .

Mientras , el Pato Tierno que estaba en la zona sin que lo supiéramos, decidió que llevaría a Mariana a reencontrarse con mi familia desde Resistencia a Buenos Aires .En el viaje se le sienta una joven bonita con la cual empiezan a hablar. La conversación iba tomando color como para levantársela pero él tenía a la nena que hasta ese momento había estado con la familia de Elsa Quirós , entre sus brazos. La joven le pregunta si es la hija. El responde que no .La joven entra en sospechas de que él le esté mintiendo y el Pato no sabía qué contestarle pues se le arruinaba el fato .Así fue como llegó a La Plata .Mariana fue cuidada en casa de sus padres e Irma, su mamá , arma un bolsito beige con ropita nueva y perfumada para el encuentro con los míos .Mariana aún conserva el amoroso bolso.

En resumidas cuentas y como veo lo que pasó, a título particular: El Programa Frentista del 11 de marzo de 1973 que rescataba el patrimonio histórico y resortes fundamentales para el avance democrático popular...no se desarrolló .La juventud afrontó elecciones inéditas, promesas que no se realizaron, papeles escritos de campaña versus el ejercicio de la política en el gobierno real por primera vez. La dirigencia Política y Sindical fue incapaz de resolver la acumulación de poder en manos de la Alianza Cívico-Militar, política-económica –militar y jurídica que se fue gestando lenta y progresivamente tras el Gobierno, en las figuras más puestas en escena como Martínez de Hoz y Videla .A la par, los Caballos de Troya , Triple A, se fueron adueñando del Gobierno, lo aparatizaron y militarizaron a través del terrorismo con que frenarían todo proyecto, desde los más diversos, de democratización del poder.

La juventud -las generaciones nacidas entre las décadas del´ 40 y del ´50- fue sacrificada por aquellos objetivos mancomunados del proyecto de sectores de poder dominante –fuera y dentro del Gobierno - y por nuestros propios yerros. "Los errores que tuvimos fueron propios de nuestra edad "- decía una pintada -. La concepción de poder , de acumulación política subestimaba las modificaciones que se estaban produciendo en la realidad Internacional e Interna .Lo que creíamos representar , el pueblo y sus niveles de conciencia y organización a través de la historia fueron sobreestimados ..Lo que conducíamos como fuerza estructurada fue sobrevaluada ..El Infantilismo Revolucionario atravesó desde los orígenes el enunciado

político, el desarrollo y la `política involucronó definitivamente a partir de considerarse la conducción nacional una vanguardia de las masas en los comienzos de 1975. Recuerdo que en una reunión , estuvo un compañero de la conducción nacional .Nos comunicó la evaluación de que éramos "la vanguardia de la clase trabajadora y del pueblo ". Le contesté espontáneamente que lo mismo debía estar diciéndose en alguna reunión del PRT -ERP .

En mayo de 1976 nos trasladan a Formosa por separado y sin saber ambos que estábamos viajando en el mismo instante y por la ruta y bajo órdenes clandestinas de los militares. Esa mañana, 7 de mayo de 1976. un militar se pasea por el pasillo de la alcaidía preguntando una por una quién era .Cuando me ve, pregunta cuánto tiempo de embarazo tenía. No era la primera vez que lo hacían y temblaba. Cristina Mura , compañera de izquierda al saber de mi situación, ella también embarazada de Lucía, me había enviado desde Capital Federal una vacuna Rogam por problemas de histocompatibilidad que se podía presentar entre el Flaco y yo para aplicármela en el momento posterior al parto. Había eludido la incomunicación del Penal .Así que tenía una preocupación por aquellos interrogatorios, no tenía asegurada una respuesta del Juez, Luis Angel Córdoba para el traslado a un hospital , el parto y la aplicación de la vacuna. Efectivamente , vienen a buscarme en esa mañana para ser trasladada , dicen que es para el Hospital Perrando. Quise creerles y salí. De pronto, tres sujetos que hablaban en voz baja , me metieron en un auto de civil y me llevaron a un cruce, al Triángulo. lugar de división de las rutas a Formosa y a Corrientes .Cuando vi el despliegue de milicos, sentí horror y me volví a preguntar por qué éramos tan peligrosos para esos monos. No terminaba de darme cuenta que éramos" los más peligrosos" para el otro!

El proceso de parto se desató en el camino. Bastó sentarme en esa catramina en una madera, en una ruta poceada que hacía saltar para que empezara con las contracciones dominada por un miedo atroz de qué era lo que iban a hacer conmigo .Había dos personas que viajaban también. .Les pregunté quiénes eran: presos comunes que eran llevados al Regimiento 29 de Monte a Formosa.! Escuché eso y cundió el pánico! Pensé que me iban a volver a torturar. Preparame y decirme en silencio" que no conocía a nadie, que no sabía nada!" fue tormentoso. .Los dos presos comunes sacaron sandwiches de milanesa de sus bolsitas y me convidaban .Con lo que me gustan las milanesas! No me entraba ni una miga .Les pedí que llamaran al chofer porque iba a parir .Golpearon como si fuera a parir. .Vino un chabón con andar cansino a ver qué era lo que pasaba .Le dije que me llevara a un hospital urgente!. Me dijo que no sabía quién era ni adónde me llevaban , sólo tenía que trasladarme a Formosa .Agregó: "Quédese tranquila que si llega a parir. le hago el corte del cordón umbilical aquí" .Lo dijo tan convencido que creí que me infartaba. Los presos contentos de poder auxiliar a" la parturienta" .Mi reconocimiento a ellos aunque nunca sabré quiénes fueron pero sé cuánto ayudaron!!!

Nos llevaron a un Alcaidía que era una casa pequeñísima. Me bajaron en medio del calor abrumador en la hora de la siesta Formoseña. Empezaron a llamar los milicos por T.E. para

saber qué hacían conmigo. A preguntarle a la policía provincial. No. A la Policía Federal. No Al Regimiento 29 de Monte .Sí!.A esa altura estaba tan agotada y dolorida que pedí agua y que me dejaran ahí. Me dejaron! .Me metieron en un calabozo. Me dormí, me desperté porque sentí que perdía el tapón. Los gritos míos atrajeron a la celadora. Ella llamó a la Directora! .Peor!.La identifiqué como la mina que había estado presente cuando una compañera perdía su embarazo en ese lugar y no había hecho nada para auxiliarla .Así que la conversación fue tajante. Me preguntaba desde la puerta cuántas contracciones tenía. Le dije con precisión que ya paría. Dio la orden de envío a la Maternidad. Ahí fui junto a una celadora armada hasta los dientes .Yo no estaba ni para llegar a la esquina. Una partera y una monja vienen a revisarme .La monja llevaba la batuta en el interrogatorio .Preguntaba si era comunista. No. Si era de las Ligas Agrarias .No. Y entonces, por qué estaba.? Por averiguación de antecedentes Se paró" la sor" húngara y anticomunista. La partera afirmó que no estaba para parir .Se fue. A las ocho y media de la noche se rompe la bolsa. A los gritos se lo digo a la celadora Se olvidó que tenía que custodiarme y se fue a buscar a la partera.. Por suerte! Llega la partera chancleteando .Estaba en su casa cuidando sus gallinas y así llegó! .Me dice que me levante y que vaya a la sala de partos. Yo pujaba porque Juan nacía. Le dije que no. Me dijo que sí. Me levanté de la cama y con la mano agarrando la cabeza de Juan que se iba abriendo me fui caminando a la sala de partos .Le pedí que me hiciera una episiotomía. Me dijo que no., que esas eran prácticas de los médicos del "sur" .Ahí se produjo el desgarró .Hija de remilputa! Juan nacía , hermoso pero sin llorar. A la partera le gritaba señalándole que mi hijo no lloraba .Le pegó un sopapo y Juan reaccionó .Nacía con doble cordón de cuello y le faltaba crecer sus uñitas .Se había adelantado .Era el triunfo de la vida por sobre todo lo que le había pasado. El pudo más!. Me quedé largas horas después mirándolo, embelesada y le hacía pruebas neurológicas a mi alcance para saber si estaba bien..Hasta se defendió de una posible ictericia que nunca llegó.

Nos mandaron a los dos días de nuevo al calabozo de dos por uno .Las presas comunes, en especial las contrabandistas hicieron de puente con el exterior , avisaron a mi familia, me hicieron llegar alimentos, ponían la radio a mayor volumen para que pudiera escuchara música y noticias y no me sintiera sola , pedían los pañales para lavarlos., querían sacarlo a Juan a pasear por el patio pues estaba totalmente prohibido .La Directora de la Alcaldía se ponía fula .Me increpó en algunas ocasiones cómo yo permitía dar a mi hijo a asesinas confesas. Estuvimos dos meses en esas condiciones de aislamiento. que yo no pudiera salir a ver el sol era una cuestión pero que a Juan no lo dejaran me llenaba de indignación pues sólo era unos minutos y en determinadas guardias de celadoras más piolas. Las mujeres pobres de esa Cárcel sabían cómo ayudarnos. Mi agradecimiento a ellas.

Un día, abren la puerta y entra la celadora con Mariana! Mi nenita! Se lleva a Juan porque estaba mi madre que había venido con mi tía a visitarnos. ¡Qué alegría poder abrazarnos con Mariana y besarnos y jugar ambas dos como si nada hubiera pasado! ¡Las emociones se colaban como querían!. Mariana tenía en sus manos unos chocolates con un papelito que decía que la familia Machi me los mandaba. Mis amigos atravesaban las rejas y la incomunicación para hacerme llegar esos tesoros. Duró poco pero fue una inyección para el

sentimiento de paria que tenía. Mi madre me contó años después que el ex –Coronel Alturria., Jefe del famoso Regimiento que no conocía ante el pedido de visita que hace ella la hace pasar y alza a Mariana en sus brazos elogiando qué linda criatura que era!.J uega con ella!.A mi mamá la conmovió. El relato me espeluznó pensando lo que padecimos el Flaco, Juan y yo bajo las órdenes del Jefe!

Un mes y medio después, nos vuelven a trasladar sin saber el Flaco, por un lado y a Juan y a mí, por el otro. El Flaco alcanza a verlo por la mirilla del coche celular Me ve salir a mí de la Alcaidía y en los brazos, el bebé que él tanto quería ver y tener. Cuando llega a la Cárcel de Resistencia, le cuenta a los compañeros con gran fiesta lo que vieron sus ojos. Había podido mirarlo desde lejos con su mantita, envuelto en los brazos .No quedó un solo compañero sin saberlo. Las condiciones se endurecían más para él. Lo habían amenazado y torturado por el camino a Formosa, reiteradamente que era boleta. Sabía que tenía sus días contados. Comenzó a decir que él moriría como Evita y el Che, a los 33 años.

En noviembre de 1976, las celadoras avisan que hay orden de traslado para casi las cincuenta compañeras que sobrevivíamos en Resistencia. Juan era un bebé muy tranquilo. Esa mañana se alteró. El movimiento nuestro llevando los monos-era una manta con las pocas pilchas que teníamos- era de velocidad al ritmo que marcaban los demás. El recuerdo de llegar al locutorio con Juan en los brazos y ver decenas de mis queridas compañeras de cara a la pared , manos atrás, esposadas y vendadas bajo la custodia de milicos armados me hizo temblar. Trelew se escurría en la asociación. Me esposan y me vendan mientras Juan está en los brazos .Las otras compañeras embarazadas estaban apartadas .Un hombre me pregunta en medio del descampado qué edad tenía Juan..Ingenuamente le contesté que seis meses y medio. El monstruo me lo arrancó de los brazos y no lo vi más. Estaba desesperada y gritaba cómo se llamaba y dónde estaba mi familia. Me empujaron hacia un lugar... era un avión. Ahí reencuentro sentadas tipo Buda, encadenadas a mis compañeras de prisión .Me voltean como a ellas y empieza el suplicio del viaje, sin amortiguación de ruidos , ensordecedor .Los milicos-penitenciarios nos gastaban con que nos llevaban a la Cordillera para tirarnos .Cuando se me acercaban les preguntaba dónde estaba mi hijo y se frenaban .Cuando llegamos a algun lugar ... nos empezamos a enterar que era Devoto.Nos empezaron a requisar. Lloraba y preguntaba por Juan. Más, cuando los penitenciarios abren el atado de ropa y veo que han robado la ropa de él.! Chorros!! Como armo quilombo ellos se quedan en silencio. Empezaba otra historia de cárcel .A la hora aparece una Inspectora a escuchar mi reclamo. Pegada a la reja, quería saber qué había pasado .La mina no estaba para joder con los chicos así que salió a preguntar .Volvió con una respuesta formal ...que estaban comunicándose con el Chaco. Había estado de recorrida por el Penal Amnersty International y las compañeras rechazaban la comida porque no reunía condiciones nutricias.Las que llegábamos de tantos meses de incomunicación y con los guisos de grasa con fideos, veíamos pasar las bandejas con alimentos cuestionados y moríamos de incomprensión Eran manjares para mujeres hambrientas.

Zulema Maciel, la madrina de presidio en cana en Resistencia vio llegar en pocas horas a Juan, su ahijado . Rápidamente clamó al Jefe de la Alcaidía que se comunicara con mi familia. Y le avisara. Eso hizo una semana después de llevarlo a la Guardería del Ministerio de Bienestar Social de la Provincia. Al viajar mi madre y mi hermana a buscarlo, la Directora de la Guardería se sorprendió y le señaló a Juan diciéndole.que si no iban , ella se iba a quedar con él porque era tan "blanco y rubiecito a diferencia de todos los otros chicos" .

.El 12 de diciembre de 1976 a la hora de la siesta del domingo, un miembro del Servicio Penitenciario General, Casco que era quien amenazaba con que lo iba a fusilar al Flaco le dice que tiene que preparar sus cosas para traslado La burocracia penitenciaria tenía sus leyes. Los fines de semana no se efectuaban traslados. Néstor le dijo: "Lo único que pido es que me dejen hablar". Néstor volvió al pabellón y les comunicó a los compañeros que lo iban a sacar .Ellos se negaron a que saliera, hubo gritos .Ante la protesta los guardias amenazaron con que camiones del Ejército rodeaban la cárcel e iban a entrar .Ante esta situación tan límite Néstor explica a los compañeros que si no salía los iban a matar a todos, que los militares iban a entrar a la cárcel y hacer un desastre .Mientras ellos hablaban, los Penitenciarios iban llamando a otros detenidos entre los que estaban el "Pato" Tierno- Patricio Tierno -, Carlos Duarte, José Luis Barco, Omar Franzen, Mario Cuevas, Manuel Parodi y Julio Pereira.

Cuando se despiden se dan una abrazo con los compañeros . Néstor se sube en un banquito. Les habló a todos los muchachos de los pabellones. Era una estructura carcelaria de hall central y en sus flancos, pasillos donde estaban las celdas .Todos tenían rejas y escuchaban. El Flaco les dijo que ellos, los compañeros que venían a buscar morirían pero que muchos de ellos iban a vivir. Les pidió que les transmitan a sus hijos y a todos los hijos por qué ellos luchaban y porque morían. Que los llevaban para matarlos pero que no se preocuparan que algun" mordiscón" les iba a dar –bromeaba - Les recordó que queríamos la liberación nacional y social , gritó con su voz al alto "Patria o Muerte " y comenzó a retirarse del mundo, silbando entre todos "La Marcha Peronista".¿ Nos podemos imaginar la tirria e impotencia de los milicos ante semejante desafío?.

De allí los llevaron a la Alcaidía de Resistencia –donde habíamos estado todos los "legalizados" en algun momento-.Los reunieron con otro grupo de detenidos recientes-como Luis Díaz, Carlos Zamudio, Roberto Yedro, Reinaldo Zapata Soñez, su compañera Ema Cabral, Delia Gonzalez y detenidos-desaparecidos como Fernando Piérola y Raúl Caire –entre ellos iban a incluir cuatro mujeres - que los traían de los Regimientos de Provincia del Segundo Cuerpo de Ejército .Esa noche fue de terror en la cárcel.: los bailaron, les pegaron, los ensangrentaron. A Néstor lo metieron en un calabozo –cuenta Mario Mendoza, otro ex-detenido que estaba en una celda contigua donde veía lo que les hacían - y lo sacaron a la madrugada junto con los otros jóvenes .El Flaco estaba desvanecido , ya no hablaba , ya no podía responder a los llamados de solidaridad de Mario .Los cargaron como bolsas en una larga patrulla de camiones militares . Los llevaron por la ruta 11 hacia un descampado que fue Margarita Belén con el

"yeite "de que eran trasladados a Formosa, como si fuera un traslado a otra cárcel. El convoy era comandado por el ex -Mayor Athos Reneé y otros. En primer lugar lo bajaron al Flaco y lo colocaron en un auto, atado, esposado y a menos de cien metros el ex – Teniente Primero Luis Pateta apuntó a la cabeza y lo ejecuta con un disparo de Itaka que le destroza la cabeza .Para que no quedaran dudas de que él moriría sí o sí. El 22 de noviembre había cumplido 33 años.!! Atrás dispararon 60 balazos de FAL los otros milicos, a menos de 40 metros a grupos de compañeros que los tenían maniatados en distintos autos . Fue un rito iniciático ,"el pacto de sangre " en el que cada uno dispararía para evitar arrepentimientos.futuros. A partir del conjuro, se fueron con una camioneta llena de carnes y bebidas par comer un asado criollo con todo el personal interviniente.

Años después, a fines de 1982 y a principios de 1983 comenzaron a recibir en los locales partidarios , entre ellos el Partido Socialista, en manos del Dr. Edwin Tissenbaum –referente histórico en defensa de causas sociales y en detenidos políticos- informaciones varias, entre ellas comunicados clandestinos con fecha de diciembre de 1976 , algunos firmados por los Militares donde instruían para el operativo a determinados Jefes y funcionarios del Régimen . El informante al que se detectó- pueblo chico , todo se sabe al fin - era un milico de poca monta Eduardo Piu Ruiz Villasuzo, al que se le hizo prestar su declaración,años después, cuando estaba agonizando por un disparo en un campo, en un "accidente dudoso "por parte de un familiar de él ..

Lo que pudimos reconstruir entre todos fue que la masacre fue decidida por Directivas generales que impartió el ex -General Albano Harguindeguy al ex –General Leopoldo Galtieri, Jefe del Segundo Cuerpo de Ejército –que abarca las provincias del Chaco, Corrientes ,Formosa, Entre Ríos y Sante Fe-. Este a su vez lo dirige al ex -General Cristino Nicolaides, Comandante de la VII Brigada, con sede en Corrientes.Participan el ex -Comandante Alcides Larrateguy (Jefe del Area 233), el ex -Teniente Coronel Armando Hornos, el ex -Jefe de Policía del Chaco Wenceslao Ceniquel, el ex -Jefe de la Brigada de Investigaciones, Carlos Thomas ,el ex - Gobernador del Chaco, el ex -Gral. Facundo Serrano , su Ministro de Gobierno: el ex - Coronel Zucconi y su secertario el ex mayor Ricardo Brinzoni.

En lo operativo, Nicolaides encargó al Jefe de Destacamento de Inteligencia 124, el ex— Teniente Coronel Armando Hornos la planificación, coordinación , dirección y ejecución del plan: 21 personas, 17 varones y cuatro mujeres. Lo secundaba el ex- Coronel José David Ruiz Palacios.

El ex -General Facundo Serrano, el ex - Coronel Zucconi , y el ex -Teniente Coronel Alcides Larrategui sobrevolaron la zona días antes donde se produciría la ejecución. El ex – Capitán Schenone ordenó a las autoridades del Cementerio Municipal la apertura de un número de tumbas (entre uno y veinte dicen las instrucciones). El Centro de Operaciones fue el

Regimiento 7 de Infantería de La Liguria en Resistencia , Chaco. El ex –Teniente Primero Luis Pateta , retiró a los jóvenes de la cárcel y encabezó el fusilamiento. Hubo compromiso doloso del Poder Judicial, el ex – Juez del Chaco, Luis Angel Córdoba , el Fiscal Roberto Mazzoni , el Secretario Dr Carlos. Flores Leyes, el ex -- Prosecretario Domingo Rezka que fueron al lugar para avalar la masacre y darle mascarada de legalidad, amen de comer el asado.

En febrero de 1977 viene a la cárcel de Villa Devoto el ex -Juez del Chaco. Era visita de rutina y entrevista a todas las compañeras, que estaban a disposición del Juzgado citado. Una a una le preguntan qué pasó con la vida y la muerte de los compañeros .Cuando me toca el turno de pasar al despacho lo encaro directamente. Contesta que el Poder Judicial estaba subordinado al Poder Ejecutivo , que era una situación "atípica" y que a él no lo consultaron para el traslado a Formosa , que no sabía qué era lo que había pasado .Le dije."Todo el pueblo de Resistencia dice que los responsables de la matanza son los militares , los penitenciarios y ustedes ". Como para que no se la lleve de arriba. .

Los militares buscaban distintos objetivos: su particularidad en la zona, al fusilar, era producir parálizar la resistencia, como los nazis, armando una noche sangrienta, como "Noche y niebla". Fundamentalmente querían terminar con el desarrollo de las Ligas Agrarias en las provincias del Norte y en particular en El Impenetrable que se les volvía fantasmático en su persecución. También buscaban dinero Preguntaban a los muchachos dónde estaba el dinero. No sabemos a qué dinero aludían pero el fin mafioso se frustró .Al menos se quedaron en ese momento sin dinero.

Cuando me entero de la Masacre por los diarios me bloqueé mucho, me abroqué afectivamente, sin proponérmelo en el sentido que tenía un grado alto de racionalidad frente a lo que vivía .Por primera vez me acordé de los odios profundos del Flaco hacia los represores que en otros tiempos se los rebatía. .Los empecé a sentir en carne propia pero no tenían posibilidad de canalización. A la vez en un momento en el que todas las detenidas habíamos vivido largo tiempo de incomunicación, de no conocer la realidad de lo que pasaba afuera En esos tiempos, mediando el '76 cuando las celadoras nos verdugueaban con que los militares mataban compañeros, automáticamente no le creíamos..Si lo contaban compañeras que llegaban, el efecto era diferente. Llegar a Devoto en noviembre de 1976 fue una situación altamente contradictoria: por un lado la alegría de dejar de estar incomunicadas , de encontrarnos con otras compañeras, conociéramos o no, poder salir a los patios con gente de otros pabellones que nos hacían revivir, oxigenarnos con nuevos aires, en lo afectivo y a la vez en ponernos al día de la realidad de la derrota por otra. No había casi tiempo para el dolor. Me estaba enterando que habían muerto en enfrentamientos con los milicos Rodolfo Durante en Capital Federal, Laura Mujica en Provincia, José Augusto Albizu en Córdoba. Algunas de las compañeras con las que viajé desde Resistencia empezaron a recibir visita de sus familiares de allá. Les traían acongojados la noticia de la muerte de sus esposos .Nos juntábamos y tratábamos de afrontar con ternura lo que era así .No había vuelta .El 22 de diciembre la

matan en La Plata a Delia García. Ella protege a su hija Victoria de que no caiga en manos de los militares . Qué Navidad !!!

Le escribí a mi familia pidiéndoles que averiguen por el Flaco porque estaba segura desde que leí el diario áquella mañana del 14 de diciembre que lo habían matado. En enero de 1977 llega mi hermana a la visita de rejas y me encara de frente para confirmar lo que sabía. Efectivamente el Flaco había muerto .Salí de esa visita como si fuera "una pared" .Recien en un tiempo posterior comencé a tener indicios de sufrimiento, síntomas, comenzaron a aparecer problemas menstruales .Perdía calostro de los pechos como si fuera a dar de mamar a un niño que no había parido. Empezaban lentamente a caer las "estrategias defensivas " cuando escuché al médico decir que lo que tenía era una "neurosis de guerra".Neurosis de guerra ¿qué tal! .Transitaba el duelo cada vez más doloroso hasta que hice una crisis profunda de llanto y autorreferencia familiar muy penosa .No podría decir qué era lo que me jodía más: si los chicos , si la pérdida del Flaco, si los padres de ambos, si mi situación. Valga aclarar que las compañeras me sostuvieron férreamente :.María Rosa Genevois, Estela Gariboto, Estela Ferrón, Alicia Casabonne y tantas!!!. Cerrábamos filas entre nosotras como para ampararnos y anudarnos pues algun día, el sol saldría...No sería el último golpe. En pocos días muere Pete Mujica en un combate. Ella salva a Guido, su hijo entre las balas. A los pocos días lo matan a su compañero, Carlos Frigerio en Santa Fe. En poco tiempo desaparece Cristina Mura .y su esposo .Logran rescatar a su hija Lucía para que no pise la E:S.M.A. Muere Horacio Machi en un enfrentamiento en Rosario .No había tregua .En menos de un año había perdido a casi todos mis seres más íntimos queridos. Recuerdo que decía :¿Con quién voy a poder hablar ahora de tantas cosas que nos unían ,que nos entendíamos con una sola palabra? Palabras,experiencias, necesidades, socorros mutuos ...sólo tenían sentido por lo enhebrada que estaba nuestras vidas .Y acuñé la frase : "hay que aprender a saber perder".Es un modo de enfrentar la vida con viejos y nuevos recursos de los cuales aún no puedo desprenderme, no sé si quiero pues se van reciclando en nuevas circunstancias.

En febrero de 1983 trasladaron a Devoto a varios de los compañeros que habían estado con el Flaco . Después salí con todas mis queridas compañeras al patio y cantamos canciones nuestras a viva voz. Estaba prohibido así que sonaba mejor. Para nosotras, se llenaba la vida .

Cuando salí en libertad me encontré con Jorge Giles, con Miguel Bampini, con Mario Mendoza, ex -detenidos de la Unidad 7 y la Alcaldía de Resistencia .Me llevaron a almorzar , a pasear y cuando estábamos disfrutando con tan pintones caballeros me contaron los hechos históricos como fueron ,como ellos lo presenciaron. .Primó la otra historia ,la de la verdad ante todo, como era nuestro lema..

Antes y después , en el Juicio a la Junta Militar en 1985 se destacó la labor el Dr. Raúl Tierno , padre del Pato Tierno que vino bregando por su aparición y legalización jurídica desde la

detención –desaparición de su hijo y de su nuera en 1976. En una entrevista con el ex - General Nicolaidis ante el reclamo que le hacían los padres del Pato Tierno , para que los legalizaran porque estaban incomunicados y sin saber dónde estaban , Irma Tierno le dijo: "Usted es un asesino!" .Como para que no lo olvide! .Nuestras valientes y corajudas Madres ¡!. Colaboraron en la investigación y en los trámites judiciales también el Dr. Edwin Tissembaum y en distintos momentos el Equipo de Abogados del C.E.L.S, .entre ellos el Dr. Marcelo Parrilli .También fueron citados a declarar ex – detenidos que aportaron datos y pruebas testimoniales claves .Fueron piezas documentales para conformar parte de la Causa 13 que condenó a Videla por la responsabilidad mediata en la Masacre y abrió la posibilidad de seguir juzgando a los Jefes inmediatos. El Dr. Tierno -y yo.-frente al indulto de Menem, fundamentó la Inconstitucionalidad del decretazo ante los Tribunales de Rosario...pero al año. Perdimos!.

El Dr. Edwin Tissembaum era en la última etapa mi abogado. Era mi orgullo tener "un boga" como él y le robaba tiempo de su tiempo en largas cartas que mutuamente nos escribíamos. en la Cárcel de Devoto y de Ezeiza.Como un Príncipe, logra rescatarme para la libertad el 9 de octubre de 1983 con la oposición de los Jueces de Tribunales que no querían aflojar pero que a la vez se veían venir los tiempos democráticos y no sabían a qué atenerse.!.Ese día vienen las celadoras a avisarme que prepare mis bártulos.Yo no lo podía creer!!!. Las sensaciones eran contradictorias .Un bolso de tela de vaquero con ropa de las que iban dejando las compañeras que salían y el calentador Bram Metal fue lo que atiné a tomar para irme de Ezeiza Era como no irme desnuda y a la vez protegida por no sé qué efluvios de las queridas brujitas de mis compañeras en el orden textil! .Me prendí a la ventana – típica y prohibida despedida de todas , pero total...ya nos íbamos!- y saludé a los gritos a las pocas y hermosas compañeras que quedaban. Es desgarrante.Te llegó la hora con una intensísima alegría y a la vez el desgarró y el garrón para las que se quedan que son algunas de las que te bancaron todo el tiempo .Porque eso fue así. Uno puede rescatar la fortaleza que tuvo pero en los bifos fueron cada una de las mujeres a lo largo del tiempo que llenó de vida cada minuto de tu tiempo para tirar un poco más. Todas ellas están abrazadas en mi reconocimiento .

En la puerta del Penal, como llovía le pedí al cana que me permitiera guarecerme hasta que viniera mi suegro a buscarme a quien me habían concedido llamarlo por única y última vez. Me dijo que no podía quedarme un minuto más porque era orden del Juez. Este me "concedía" \_con la muñeca del boga- la libertad condicional. No estaba para discutirle ni al tira ni al juez. Así que me fui caminando por los caminos de tierra mirando al cielo y sintiendo la lluvia en mi piel!!!!!!que hacía ocho años que no sentía. Uno pierde la dimensión de las cosas más comunes y más extraordinarias de los sentidos, de la naturaleza cuando está en "cafúa." Pronto vi una tapera a lo lejos y una mujer que me observaba con una criatura en sus brazos . Levanté el brazo y le hice la "V" de la victoria peronista - digámoslo así-. Era nuestro orgullo.¡Y ella contestó el saludo. Me detuve en una parada de colectivo En instantes la mujer se acercó para ofrecerme su casa para que no me mojara! .El placer no podía ser mayor .Le agradecí tanto y le expliqué que ya me venían a buscar.Se fue .Recordé a Evita pues pensé: "Es la solidaridad del pueblo con el pueblo"!

Cuando salí en libertad, me di el gusto de asistir el 10 de diciembre de 1983 a la asunción del Gobierno Democrático con miles de personas a la Plaza de Mayo era la cita de honor!!! .El Flaco ,mucho antes de morir se lo pedía a los compañeros:"Andá a la Plaza por los que no vamos a estar". Uno va por uno y siente mucho a todo, al lado de tantos que no conocía pero recién empezaba a darse cuenta de ello.

Hace poco hizo 20 años de la Masacre .Fuimos en barra con Jorge Giles, Miguel Bampini, Elsa Quirós, Alicia Casabonne y nos encontramos todos frente a la cruz de quebracho imponente que corta el respiro en torno al cerco que vino a darle nueva vida al paraje Margarita Belén. Christian Alarcón, periodista de "Pagina 12", recreó en sus notas la impronta del mito alrededor del lugar trágico. Los autos y camiones pasan despacio por la ruta y frente al descampado se persignan, levantan el pie del acelerador para eliminar el ruido, la embestida, la intromisión en ese espacio donde la sangre derramada se entreveró para siempre entre la tierra y su gente.Relatan accidentes y apariciones de sujetos que los hacen detener en su trayectoria clamando reverencia.

Mientras había estado presa me preguntaba si podía ser capaz a mi salida de poder ser mamá de mis dos hijos, si podía sostenerlos .Los dos chicos habían vivido separados, Juan en la casa de mi suegro en Berazategui y Mariana en la casa de mi mamá.en Capital Ni el Flaco ni yo quisimos que los chicos estuvieran separados pero uno no dispone desde la cárcel. Pasa a ser más impotente de lo que ya está. No dimensionaba las complicaciones pero las intuía.

Cuando llegué esa tardecita a verlo a Juan se escondió detrás de un sillón y no quería saludarme del impacto que le produjo verme en su casa, a esa mamá,yo, que hasta ahí había estado obligado. a verla tras las rejas, primero y después detrás del vidrio que él se ponía de espaldas como rechazo .El recuerda que en esa noche de mi salida, le llamaba la atención que yo comiera milanesas y le ponía mucha mayonesa. No sé si dormí bien o mal pues lo hice en una cama en la casa de mi suegro, en la misma que dormíamos con el Flaco .Angustia a flor de piel...A la mañana me fueron a esperar a Constitución mi hermana y mi cuñado a quien no conocía El me llevó a tomar café a una confitería de la calle Libertador .Una exquisitez. Me decía que pidiera lo que quisiera.La sensación era que no sabía qué quería, no tenía deseos hasta ahí de sentimientos y cosas que no iba a poder tener, los reprimí durante tantos años, que me costaba darme cuenta en qué tiempo vivía y en qué lugar estaba. Me invadía el aturdimiento por la conmoción . Pero prevalecía el placer a las cosas buenas! .Después fuimos a buscar a Mariana que estaba cerca ,en la casa de mi mamá .Nos prendimos las dos en besos y abrazos sin separarnos!!! . Al principio supe de viajes por la mañana desde la casa de mi suegro donde estaba Juan a la casa de mi mamá donde estaba Mariana. Ninguno quería dejar "la fortaleza" en la que se había criado .Me dediqué a buscar trabajo, a reencontrarme con mis pocos amigos sobrevivientes, a enterarme que Alcira Machi, que mis queridos colegas

Cárlos Bértola y Quili, Osvaldo Lenti estaban desaparecidas y muertos, dimensionar el iceberg del drama y a buscar casa. En el mes de febrero de 1984 había conseguido ambas cosas y tomé la decisión de irme con los chicos a vivir juntos. No querían saber nada ni los chicos ni los abuelos. Mariana y Juan habían perdido a sus papás durante ocho años, no sabían bien qué había pasado con su papá, ver a su mamá tras las rejas o la infamia del vidrio, en modo tan violento y traumático, con requisas, habían tolerado todo ello con el amor de los abuelos y tíos y ahora llegaba la mamá a separarlos de los seres queridos que eran sus referentes máximos para su constitución en la niñez y en la pubertad. Mariana ya tenía 10 años y Juan tenía 8 años. Mi deseo y responsabilidad estaban entrecruzados con los de Mariana y Juan y pudieron más. Ellos se veían los fines de semana o en el momento que quisieran ir, los llevaba yo o venían los abuelos. A la semana de recuperar la libertad mi hermana me sugirió que pidiera una entrevista con una psicóloga del C.E.L.S. y ahí fui. A la otra semana era yo la que pedía otras entrevistas con alguien que nos diera una mano a los tres. La Lic. Matilde Ruderman y Javier Mignone fueron los terapeutas de familia durante dos años a quienes les estamos agradecidísimos porque nos ayudaron a recuperar el lazo familiar y social entre mis hijos y yo, y entre ellos como hermanos, así como con otros afectos tan importantes para la reubicación de la cadena generacional. Los viernes era el día de sesión y al principio no querían ir. Mi resolución era tan fuerte que los agarraba de la mano e íbamos a contar nuestras desventuras y a jugar cómo enfrentar los conflictos. Salíamos y volvían a casa y prácticamente iban a dormir sin comer. Mi hermano menor, con su humor calabrés decía que si yo al salir de la cárcel hubiera sabido lo que me esperaba con los chicos seguro que me metía adentro y no salía más ¡!!. Los años fueron demostrando que podíamos convivir, con las críticas que aun hacen y las problemáticas no resueltas de cada uno.

Antes en la cárcel de Devoto y después en Ezeiza poníamos el acento prioritario en los compañeros desaparecidos. Diría que aún siendo víctimas de la Dictadura Militar nos postergábamos como mujeres con hondura de sufrimiento. Hubo una oportunidad que tengo presente en una mesa de Devoto, larga, llena de mujeres, la mayoría viudas, y entre nosotras había una compañera que tenía su compañero desaparecido. Cuando la compañera tristemente contaba que no sabía qué le habría pasado a su marido hubo otra que le contestó: "Al final me voy a tener que consolar que yo sí sepa dónde está mi compañero, enterrado?" Una reflexión cruel, irónica, pero al fin realista dicha en aquel contexto en que estábamos tratando de elaborar la situación límite de las pérdidas de nada más ni nada menos que nuestras parejas abruptamente, traumáticamente. No era una ruptura donde se acuerda la separación o no se acuerda pero que llega el momento en que se toma conciencia de qué era lo que uno hacía al lado de alguien con quien le iban tan mal las cosas en la pareja. y se alivia. No se trataba de esa situación..

En fin, nos preparábamos para lo que se venía inciertamente. Nos ubicábamos y nos concientizábamos como mujeres solas y como mamás en que íbamos a ser una más en la historia de país. Incidía el hecho de que éramos mujeres madres, aunque no todas. Al recuperar la libertad tener que trabajar porque sino el hogar no se mantenía, había que llevar

a los chicos a la escuela o mandarlos solos. O llevarlos al médico. O ir a las apuradas a la reunión de la escuela para ver los boletines. o pensar adónde ir en las vacaciones cuando no se tenía guita "EL dinero no hace la felicidad pero ayuda bastante" decía Oscar Wilde. No tener resuelto cómo vivir afectó mayores posibilidades de disfrutar ,de aliviar la responsabilidad durante años. Lo de ser mamá y papá al mismo tiempo, traer dos sueldos que significaban muchas horas de trabajo y de estudio y llegar a trabajar como ama de casa....No cerró nunca. Al menos sé de angustias espantosas por no tener dinero ni llegar a fin de mes. Y sé de las penurias de la mayoría de mis compañeras aunque casi ni nos viéramos por años. La problemática comenzó a revertirse a distenderse cuando trabajamos mejor, más insertadas y cobramos las indemnizaciones que nos permitió comprar una casa u a otras emprender algún tipo de trabajo distinto..

A la par aunque no nos juntáramos, aunque sólo nos viéramos en las marchas a las que fuimos puntualmente, acompañamos lo que fue pasando dolorosamente con el Juicio a la Junta en 1985 y las ofensivas alfonsinistas y menenistas de las Leyes de Impunidad o en el plano más general ,en lo reivindicativo de un país que con la impronta de la globalización avanzó en carreta para las tres cuartas partes de la población y retrocede vía Exocet en los derechos constitucionales de la mayoría de los ciudadanos

. Se impuso para mi trabajo lo que alguien llamó y yo adopté "la militancia de la vida": el laburo en lo cotidiano que era y es mucho más imperativo .Trabajo en un Centro de Salud , en un primer nivel de atención cerca de donde vive la gente que depende de Salud Pública con " los nuevos condenados de la tierra" y lo hacemos con la Concepción de "Atención Primaria de la Salud", estrategias de construcción participativas con la gente afectada por efectos de políticas "macro" que repercuten en su micro esfera de vida, desde la necesidad de reinsertarse en el sistema para que tengan voz, para que puedan educar a los niños, para las familias recuperen calidad de vida. Así fue como estoy aprendiendo la lección del Profesor de la Facultad de La Plata, el Dr Emilio .Dupetit que dudó de la envergadura de lo que había aprehendido de los conocimientos impartidos.

.A raíz de ser Psicóloga y de haber estado en un Programa para afectados directos o indirectos de la represión haber escuchado con oído tísico a mujeres y algunos hombres el drama que vivían podría decir que quién puede hablar de lo que nos pasa, participar en una marcha, quien puede ir al psicólogo a pedir ayuda o relacionarse con otros u otras, nos coloca en una posición de mayor defensa. Nos hemos ido reinsertando sin olvidar, enteras , íntegras, con toda una sangría interna que se va limando en la medida que va consensuándose más la necesidad de hacer justicia. .A veces digo que a la par de rendir homenaje a los compañeros, a nuestros amigos del alma o a quienes ni conocimos también tendríamos que rendirnos homenaje entre nosotros y nosotras, los familiares , compañeros y amigos porque seguimos en la trinchera día a día. Creo que " lo más difícil es ser coherente" jornada a jornada.. .Lo que ha pasado tiene que ser escrito, hablado en voz alta entre muchos y muchas o tiene que

reinscribirse en la historia de país. Parece que el hecho de que nosotras hayamos tardado tanto, más de veinte años y aun sigue...sin tener el conjunto de país, los nombres y apellidos de los compañeros y compañeras desaparecidos da cuenta de que muchas mujeres, esposas o novias o madres o quien fuere el familiar cercano.hicieron borrón y cuenta nueva de algo siniestro que vuelve como un terremoto en algun otro momento .Muchas deben haber mascullado, me las imagino con su bronca e impotencia, sus preguntas a medias hacer porque a quién hacérselas? Es una herida abierta.Deja marcas, huellas indelebles, hace síntoma sin saber muy bien qué le pasa a uno y sufre en mudo o se queja.

Tuvimos que llegar casi a los 20 años de la dictadura para que en 1994, en la Facultad de Arquitectura de La Plata se hiciera el Primer Acto en conmemoración de cien desaparecidos y fusilados, militantes de distintas tendencias.El acto fue organizado por la Red de Memoria, Recuerdo y Compromiso, reagrupamiento que encabezaron Daniel Betti , Cristina Nerí y otros ,quienes tienen la frente en alto. Por primera vez nos encontramos con los hijos de tantos compañeros .Eso hizo que se ganaran un lugar en la tribuna como antes la tenían sus padres y madres que ya no están .Lloramos profundamente con las voces jóvenes que auguran un porvenir. Ello dio lugar a la creación de H.I.J.O.S. Ellos pudieron conocernos y que les contáramos cosas pequeñas pero tan vitales, diversiones , noviazgos, citas ,peñas, charlas , peleas, dichos de esos papás jóvenes que tienen en las fotos y que guardan tan amorosamente colocadas en los talleres de la Facultad donde sus papis estudiaban, hacían planos y militaban en política.Han recuperado la pasión de sus familiares queridos perdidos a través de nuestros relatos tan irreverentes porque eso éramos nosotros años atrás .Algunos se acercaron espontáneamente y se enteraron por primera vez de informaciones puntuales de momentos antes de ser detenidos sus papás. Se empezaron a juntar entre los pibes, se nuclearon con otros hijos de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación y se unieron con los pibes y no tan pibes de Capital y del Interior y quieren saber .Surge apasionadamente en ellos el querer conocer qué pasó, quiénes fueron los genocidas , el querer hacer justicia. Así como hay otros chicos y chicas que vuelven la espalda , se meten adentro como el caracol o algunos no sacaron la cabeza impedidos por una historia de país tan siniestra. Y llevan su "no historia" por la vida si es que es vida.

Quiero rescatar algo que me parece importante que es lo sucedido en La Plata. Si hay algo que la caracterizó en sus militantes y amigos de nosotros o de otros es su coherencia.Hay siete jóvenes desaparecidos por manzana, nos transmitió Reina Diez, una Madre con mayúscula , en las visitas que nos hacía todas las semanas a la Cárcel de Devoto .Ello da idea de lo que fue el desarrollo de distintos niveles de militancia y/o participación en la "Ciudad de Los Tilos".El ex General Camps se enfurecía diciendo que "éramos un semillero de cuadros ahí y en el interior del país". Tal vez por cómo se conformó esa historia tan lejos del" poder central, tan autónoma y auténtica y a la vez acompañante del proceso nacional sucedió que en el presente no hayamos tenido reconversos , "intelectuales Diet" de incorporación ostentosa y mafiosa en el Gobierno, en el poder por el poder mismo, con lo lucrativo que puede ser "chorrear" como ha sucedido en algunos casos en Capital Federal y Córdoba. Siempre recuerdo un libro de Rodolfo

Puiggrós, un Maestro que citaba una frase de Lugones: "A los 20 años se rompen vidrios. A los 30 se recomponen." Aún aceptando que uno va aprendiendo con las derrotas a pensar distinto , registrando profundamente qué es lo que pasa en su realidad más inmediata y mediata que difiere tanto de lo que uno desearía, aún así no se han erradicado las causas generales que nos llevaron a luchar. Se infisionó catastróficamente la condición humana.

En lo más pequeño e importante de nuestras vidas íntimas , en la cárcel nos preguntábamos por nuestra femineidad al estar "asujetadas" a un uniforme sin forma, sin "swing" que estábamos obligadas por los milicos a portar para "homogeneizarnos".Hasta que en febrero de 1983 estando en Devoto, a los pisos superiores trasladan a los muchachos al levantar la permanencia de ellos de la cárcel de La Plata .La posibilidad del contacto visual y auditivo a través del sistema "Biorsi" reacomodó nuestras ganas de gustar, de mostrarse exuberantes aun con los cincuenta kilos que sosteníamos .Como a otras otros, a mí me gustó un sujeto en especial que era muy buen mozo y cantaba canciones muy seductoras y dulces con la guitarra, para más datos. Qué más se podía pedir!! Fue una semana que estuvimos cerca, mediados por el cemento de los pisos pero quién te quita "lo bailao"! Los milicos nos sacaron con "los monos" rápidamente porque temieron que nos quedáramos embarazadas por los suspiros y los piropos a la distancia entre piso y piso. Son unos amargos! Al salir, el sujeto de amarras, quedó adentro un tiempo más y me dijo que no lo esperara ,que me dedicara a rehacer mi vida. Mi primer choque con la realidad en este plano para nada secundario. Después he tenido historias afectivas, más cortas, más largas .Sigo apostando a que alguien se cruce en el camino y que sea un par. Es difícil construir una relación cuando uno ha tenido un compañerazo , donde ambos éramos pares , con diferencias , discusiones..nada maravilloso pero era una linda y divertida relación. Ahora los vínculos afectivos son más complicados, se incrementa un individualismo embozado con discursos "progres" inconducentes que limita el poder estar y compartir con un hombre.Y uno trae lo suyo que no es mejor o peor. Es distinto .Pero hay tantos hombres con hombría que acompañan a mujeres que no todo está perdido.

Así que sigo queriendo enamorarme y validando la generosidad , el compromiso y el deseo. Hay lugar... hay que construirlo....

Fuente: [www.pparg.org](http://www.pparg.org)